

AGOSTO DE 1922

LA ESCUELA
COSTARRICENSE



APARTADO DE CORREOS No. 455
SAN JOSE, COSTA RICA, AMERICA CENTRAL



Los maestros que deseen recibir esta publicación que **ES DEL MAGISTERIO**, para la defensa de **SUS INTERESES**, para **BIEN DEL NIÑO COSTARRICENSE**, SE SERVIRAN AUTORIZAR AL INSPECTOR DE SU CIRCUITO PARA QUE DEL GIRO MENSUAL SE TOME LA CUOTA RESPECTIVA: ₡ 0.50. **TAMBIEN SE PUEDE RECIBIR ESTA PUBLICACION SOLICITANDOLA DIRECTAMENTE A LA DIRECCION.** Los números deben pagarse al contado. Este número vale ₡ 0.50.

SUSCRIBA AMIGOS, SUSCRIBA PADRES Y AYUDA USTED A SALVAR UN SERVICIO NACIONAL IMPORTANTE.

NOTA EDITORIAL - - - - -

HAGAMOS UNA PATRIA SANA

En el momento en que hemos de poner a los niños de toda la República a pensar en cosas de su país, para sugerirles qui zá alguna honda preocupación que establezca dentro de su espíritu un anhelo provechoso al porvenir nacional, queremos decir a los maestros q' ninguna forma nos parece más propicia ni de mejores resultados para ese porvenir — objetivo de nuestros afanes presentes — q' la de acrecentar en los niños la preocupación por la salud.

Por la salud física y también por la salud moral. Que ambas se perdieron, o si nó, están muy cerca de perderse.

... Lo vemos: ya es tipo corriente el de ese hombre enteco, desvencijado, sin sangre, pálido y torpe, enfermizo y enfermo; y luego, incapaz de grandes arranques. sin vigor, indeciso y cobarde, sin voluntad propia, amigo del menor esfuerzo, perezoso, propenso al vicio que embrutece y enerva; y luego, pusilánime, lleno de envidias chatas, rencoroso, desconfiado y falso, describiendo al andar, como ese guiñapo de humanidad que se llama ebrio, triples caminos que le imponen: su fatal impotencia, y su instinto de conservación y el esfuerzo de los otros. De donde resulta una sociedad que camina en un siglo lo que bien pudiera caminar en dos lustros, y que ostenta obras que no tienen solidez ni la necesitan destinadas como están a vidas cada vez más cortas.

En esa escuela crecen nuestras juventudes, en ese medio, viendo triunfar al pícaro con su triunfo de minutos que es el que van aprendiendo a soñar con el ejemplo, fuera de toda sanción, urgidos por la fuerza de los vicios y las prostituciones,

en la indiferencia más fría por todo lo noble y todo lo sano.

Y así el país, decrece, vertiginoso: ya no hay mucho de qué enorgullecerse; se acaba la hidalguía y la fraternidad, el amor y el respeto al prójimo. A poco, ya nadie es hospitalario ni sincero: porque ya sólo andamos de compra y venta, detrás de la ganancia cuantiosa y fácil. Y lo peor es q' ya ninguna ganancia ensucia las manos: usura y pillería son negocio lícito, porque prescindimos sin pena del honor y del valor para tratarnos. Y todo, todo por la falta de salud, porque ya no tenemos sangre ni músculos que empeñar en un trabajo recio, sobre el yunque o sobre el surco, o sobre cuartillas que aguardan mensajes vigorosos para llevarlos a los cuatro vientos.

Por eso es que decimos a los maestros, que festejen a la patria en su día sacudiendo los corazones con palabras de salud. Que si de ellas surge siquiera una generación fuerte y sana, alegre y llena de fé en sus fuerzas, altiva y digna, con pudor y con honra, no habremos podido celebrar en mejor forma el recuerdo de los sucesos que una vez nos dieron derechos que debemos conservar incólumes, ya que más que propietarios vamos siendo depositarios de ellos.

De modo pues, q' antes que a narrar las cosas que fueron y a describir en esqueleto las circunstancias de que dependieron, habría que empeñarse devotamente en saturar los corazones, de aquellas nobles virtudes que, como entonces, a cualquiera hora y en cualquier lugar, sin dificultades grandes ni pequeñas, hacen, de los hombres, héroes, y de los pueblos tempestades de fuerzas q' estremecen el presente y se adelantan al porvenir. Hay q' enseñar a estos niños a ser magnánimos, a ser valientes, a ser desprendidos, a ser leales, a ser sinceros, a ser alegres, a ser sencillos, a ser optimistas, a ser dignos, a ser... Eternos! esto último, por una educación tan perfecta de su voluntad, que tengan energías para defenderse de las tentaciones y no sentir vergüenza cuando el perverso quiera seducirlos con el alarde insolente de sus debilidades. Pero antes, hay q' hacerlos sanos, hay que darles sangre abundante y músculo recio. Entonces sabrán combatir y vencer a la luz del sol y bajo la protección de Dios. Y entonces sí harán las patrias grandes y las civilizaciones seculares. Amén .



Amad la patria de vuestros hijos; que este amor sea vuestra nueva nobleza: ¡tierra inexplorada en lejanos mares!

¡Quiero que en su busca despleguéis vuestras velas!

Debéis a vuestros hijos una reparación por haberlos engendrado. ¡Que sea esta la redención de nuestro pasado, la bandera de nuestra vida.

NIETZCHE

Las Colonias Escolares de Vacaciones

(De *El Monitor de la Educación Común*. Buenos Aires).

I. *Historia* — La obra de las colonias escolares, que despierta hoy día tanta simpatía activa, que llama la atención de los legisladores, excita los esfuerzos y la dedicación de todos aquellos que se preocupan de la salud y moralidad públicas, es una obra de época relativamente reciente; no tiene más de unos treinta años de existencia. La primera colonia escolar fué fundada en Suiza por un pastor de Zurich, M. Bion, en 1876; es él quien tuvo la iniciativa de reunir algunos niños de las ciudades, débiles, anémicos, acostumbrados a respirar un aire viciado, y enviarlos a las montañas, a respirar, a pulmón pleno, el aire sano y vivificante, el aire cargado de ozono y perfumado por los olores aromáticos de los pinos y de las plantas del bosque.

De Suiza, la idea, pasando por la Alsacia, penetró pronto en Francia, donde lo noble del fin perseguido, la salud material y moral de la infancia, la hizo germinar y fructificar rápidamente. Las municipalidades de algunas ciudades, los filántropos ilustrados, las mujeres y los hombres de corazón generoso y de espíritu abierto, rivalizaron en celo para fundar colonias escolares y ofrecer a los niños del pueblo y a los menos privilegiados, el reconfortante beneficio de las "Colonias rurales" que los padres con fortuna dan a sus hijos, después de terminadas las clases mandándolos al campo, a la montaña o al mar. El movimiento en un principio limitado a la capital y a Burdeos, Havre, Rouen, Reims, se extendió poco a poco en provincias y, desde 1885 a 1890, ganó el Centro, el Oeste, la Bretaña y después el Este de Francia. Hoy hay por todas partes, algunas en las regiones de Francia más diferentes, colonias escolares y patronatos; las Universidades y las sociedades populares, las asociaciones de amigos, las sociedades de socorros mutuos, las agrupaciones, bajo sus distintas formas, tienen casi todas su colonia que mandan, durante las vacaciones, a la montaña o al mar, colonia más o menos numerosa según los recursos de la agrupación.

El Congreso de Burdeos que reunió, en el mes de Abril de 1906, la mayor parte de los fundadores de las colonias escolares de vacaciones, de las distintas naciones europeas,

LA ESCUELA COSTARRICENSE

muestra los progresos de la obra no sólo en Francia sino también en Suiza, Alemania, Inglaterra. Francia sola, contó a fin del año 1905, 185 colonias con más de 27.000 niños de los cuales más de la cuarta parte, pertenecían a la ciudad de París, y su número creció todavía en 1906 y en 1907, tanto que hoy día Francia reúne más de 30.000 niños en sus colonias escolares de vacaciones. Entre las colonias más importantes, citemos — además de las 20 colonias de la ciudad de París—, la obra de Saint Etienne, dirigida desde 1893 por Luis Comte, que lleva directamente a las montañas de los Cévennes los niños que se les mandan por los comités de Lyon, Annonay, Saind-Chamond, Avignon, Beaucaire, Nimes, Montélimar, Tolosa y de Marsella; la de Rouen que, fuera de las colonias de vacaciones propiamente dichas, fundó, con el doctor Brsson, la cura de aire en los hospitales de la ciudad, el *Aérium*, y después de 1904, la *Colonia* de salud, sobre la cual yo volveré en la última parte de este informe; la de Burdeos que tiene su sanatorio para los más enfermos, “los candidatos a la tisis”; la de Reims; la de fundación más reciente, de la Lorraine, que comprende las obras de Nancy, Epinal y de Barle-Duc. Esta última bajo la dirección abnegada y activa del doctor Ficatier, también abnegado Presidente-fundador de una liga departamental contra la tuberculosis, ha mandado de 1902 a 1906, 500 niños a las montañas de los Vosgos, en el territorio de Gerardmer, en los caseríos de los Xettes, de los Bas-Rupts, del Beillard, de Xonrupt, a una altura media de 1.000 a 1.100 metros, en parajes admirables por lo pintoresco y de belleza sencilla.

En Inglaterra, en Suiza, donde se inició el movimiento, la obra de las colonias escolares es igualmente muy próspera; en Alemania ha alcanzado un desarrollo tan considerable que en el año 1906, nuestros vecinos del otro lado del Rhin tenían 200 colonias, de las cuales 65 eran sólo para la ciudad, de Berlín, y el presupuesto de la obra pasaba, para esta ciudad, de la suma de 200.000 francos.

Si los pueblos rivalizan así en una emulación generosa para mandar a los niños a vivificarse y a “robustecerse” al aire puro, es que han comprendido la *importancia social* de la obra emprendida, y que la salud de cada uno de nosotros, su resistencia para las enfermedades, su valor físico no es solamente un bien personal, sino también un bien *comunitario*.

II. *Efectos de las colonias escolares.* — a) *Sobre la salud.* — Prevenir vale siempre más que curar; escogiendo los

niños débiles, flacos, anémicos, raquíuticos, los más expuestos a contraer enfermedades siempre terribles, y en particular la tuberculosis, para mandarlos a un medio favorable a hacer músculos, a enriquecer su sangre, acrecentar su poder de resistencia, la obra de las colonias escolares toma el mal en su raíz, prepara organismos que lucharán victoriosamente contra decadencias físicas, generaciones que tendrán más probabilidades de bienestar que de enfermedades. Los médicos que se han ocupado de las colonias escolares, son unánimes en constatar los efectos bienhechores de la cura de aire sobre la salud material de los niños; todos acusan para una estadía de una duración mínima de 35 días, máxima de 45, un aumento de peso para cada niño, de 2 a 5 kilogramos; algunos niños pasan aún esa cifra; una niñita de Bar-le-Duc acusó un aumento de peso de 7 kilogramos, otra de 9 kilogramos. El aumento en la estatura es de poco más de un centímetro por niño.

(Algunos niños no aumentan de peso; sobre 500 niños observados el doctor Ficatier ha comprobado tres casos, pero aunque la balanza no acusa un *aumento*, podemos asegurar con la sola inspección rápida de su estado general, q' la montaña les ha dado, junto con una sangre más generosa, una provisión de salud q' les permitirá resistir a las enfermedades q' les acechan).

En fin, si los medios comprueban antes de la partida para la cura de aire, un estado de desarrollo insuficiente y un mediocre estado general en la proporción de 40 % al regreso, esa proporción ha descendido a 25%.

La eficacia de la permanencia al aire puro es aún mucho más grande, sobre la riqueza de la sangre. El doctor Cincin, de Saint-Etienne, que hizo, en los meses de Agosto y Septiembre de 1906, observaciones sobre más de 2.500 sujetos, acusa en su informe una ganancia de 350.000 glóbulos rojos por milímetro cúbico, y agrega: "Esas cifras tienen su elocuencia, prueban perentoriamente cuán viva es la necesidad de mucho aire en todos estos niños de las grandes ciudades anémicas, por las funestas condiciones en las cuales les hace vivir la problemática civilización; y qué pequeño es el esfuerzo de bondad que pedimos a los privilegiados, para permitir a esos niños enriquecerse abundantemente y pronto, en músculos, en vigor".

b) *Sobre la inteligencia.* Y qué decir de los resultados de la estadía al aire puro sobre el humor, el poder de atención, la alegría y la flexibilidad de espíritu de los niños pobres de las grandes ciudades! Han partido flacos, enclenques, sin fuerzas, habituados a no ver más espacios que prados, casi

siempre insuficientes, de las escuelas urbanas, las plazas llenas de polvo, los patios húmedos, las callejuelas llenas de humo o estrechas de los barrios industriales; vuelven con las mejillas rosadas, los miembros ágiles, sintiendo correr por sus venas una sangre más rica y capaces de un esfuerzo sostenido. Durante varias semanas han contemplado la línea azul de los Vosgos, las llanuras un poco severas, pero de una belleza sencilla y grandiosa, del Jura y de los Cévennes, las profundidades de las selvas, han respirado el aire puro llegado de lejos, el aire que no ha sido mancillado por ningún contacto y ninguna promiscuidad, y su horizonte intelectual se ha extendido con su conocimiento de la naturaleza y de las cosas de los campos. Han aprendido a conocer en el mismo terreno que pisan, el trigo, la avena, el trébol, la alfalfa y las plantas útiles a la vida doméstica; han tenido por compañeros el buey, el caballo y el asno y ahora saben cuidarlos. Su paciencia y su resistencia a la fatiga han crecido al mismo tiempo que sus músculos y el mejoramiento de todos sus órganos. Todos los maestros han comprobado, a la vuelta, una mayor aptitud al esfuerzo y a la atención que a su partida, en los niños que han pasado una temporada en la sierra.

c) *Sobre la moralidad.* — No por ser menos tangibles, menos fáciles de discernir, tal vez, no por eso son menos reales, los resultados de la vida al aire libre, sobre la moralidad de los pequeños colonos. La calma, la aptitud a una mayor atención que les da una sangre más rica y pulmones más libres, no es ya una fuerza moral y aún la primera de las fuerzas morales, aquella que asegura en el individuo la posesión de sí mismo y, en el momento impulsivo, eso que los psicólogos llaman el poder de contenerse?

La regeneración física de los niños aumenta también su poder de reflexión, de acción y de desición. Cuanto más vigorosos y ágiles son sus músculos, tanto más ama el niño el movimiento y la acción. Luego, el fin de la educación nacional y democrática, debe ser el de formar hombres de acción. Por otra parte, no es permitido esperar que el contacto directo con la naturaleza y sus imponentes espectáculos, que la observación de la vida de los animales y de las plantas, depositará en el fondo del espíritu de los niños, impresiones sanas de poesía y de belleza sencilla que germinarán y se transformarán en móviles y en principios de vida? No es el recuerdo de impresiones sentidas en su primera infancia y el amor al rincón de tierra que los vio nacer y crecer, el que ha inspirado

a muchos de nuestros grandes poetas? Y quién sabe si un día uno de los pequeños de nuestras colonias escolares, no cantará la montaña, sus fuentes refrescantes, sus oscuras selvas, sus espumosas cascadas, sus cuevas cubiertas de césped y perfumadas, como recuerdo de los días lejanos, en los cuales iba a buscar, allá en la cumbre, el aire puro y la soledad? Sin tener una mira tan ambiciosa para la mayor parte de nuestros colonos, no podemos afirmar que el amor a la vida rústica, que durante 4 o 5 semanas se despertara en su corazón, provocaría en algunos de ellos el deseo de abandonar el patio húmedo y sucio, la habitación estrecha, el taller sofocante y de ir a habitar la humilde alquería donde se duerme tan bien, cultivando los campos que la rodean? En nuestra época que los paisanos emigran en masa hacia la ciudad, no es una obra saludable aquella q' hace amar la vida del campo y la tierra alimentadora de los seres débiles q' sufren el hacinamiento de las ciudades y todas las miserias de una promiscuidad desoladora?

En el campo o en la sierra tienen los niños de las colonias, constantemente bajo sus ojos, ejemplos de vida llenada casi enteramente, por una labor oscura y perseverante. El dinero es allí escaso y sin embargo se vive feliz; el niño lo comprueba y le es agradable. Se pretendería que esas 4 o 5 semanas de contacto diario con humildes y honrados trabajadores, no tendrían efecto sobre la moralidad futura de nuestros niños de las colonias, y que más tarde no se obtendrán de ellas resultados felices. Creerlo, sería desconocer la influencia de esas impresiones semi-conscientes que forman el primer fondo de la personalidad; el ejemplo, como la palabra, "ánima", dice Maeterlinck, con transformaciones extraordinarias, y podemos ver los frutos inesperados que nos ha dado. . . . "el alma transforma en belleza las pequeñas cosas que le damos". Y que no se nos objete que esas impresiones serán fugitivas y además, de que ellas se renovarán con una estadía ulterior en la sierra, contribuirán a formar en el espíritu de los niños un capital moral que se revelará cuando el niño o la niña de hoy, hayan llegado a la edad en que guiamos nuestra vista. Finalmente me parece que no será inútil que los niños hayan aprendido a levantarse temprano y a lavarse todas las mañanas con agua fresca; hay en estos simples hábitos físicos, principios de hábitos de dignidad personal que son, a mi modo de ver, uno de los fundamentos de la moralidad.

M. C. GEHIN

Fineza del señor Secretario de Educación Pública.

COLONIAS VERANIEGAS

INFORMES DE LOS AÑOS 1920, 1921 y 1922

*"Lo que el padre mejor y más sabio desea para su hijo
es lo que la comunidad debe querer para sus niños".*

JOHN DEWEY

De los Patronatos Escolares es posible pasar en lo venidero a la fundación de la SOCIEDAD PROTECTORA DE: LOS NIÑOS DE COSTA RICA, para quienes comenzará una nueva era cuando tal cosa se realice. Por el momento, conviene declarar una vez más que la mayor de las riquezas de la República está en sus niños, y q' el Gobierno y los particulares deben tener como primera obligación cuidarlos desde la cuna hasta los 15 o 16 años, alimentarlos, vestirlos, educarlos, cuando de eso necesiten por la incuria o la pobreza de sus padres. Ha llegado el tiempo de considerar inconcebible que los niños de un país crezcan degenerados porque no se alimentan bien, porque no se curan, no se abrigan, no se educan. Concibo las futuras escuelas públicas de algunos de los barrios de la ciudad capital, y del país, como bien organizados Asilos de la Niñez, en donde los niños menesterosos hallarán auxilio, salud, trato amable, pan, ropa, trabajo, estudio y juegos. Esta cuestión y otras no menos importantes, sin duda se plantearán y resolverán en el próximo Congreso del Niño que el Gobierno ha decretado como una de las celebraciones del Centenario de nuestra Independencia.

JOAQUIN GARCIA MONGE

De su "*Memoria de Instrucción Pública*" inédita.

INTRODUCCION

El bienestar de las generaciones venideras está en la salud de nuestros niños de hoy.

Más hermoso y amplio es el egoísmo que prevalece en las abejitas obreras de una colmena que el que reina en las sociedades humanas. Cada uno de estos insectos pone toda la energía de que es capaz su cuerpecillo vibrante, en el vuelo que hace diariamente en busca del néctar y polen indispensables para el bienestar de seres que no han salido de sus pequeñas entrañas. El anhelo de que la comunidad sea dichosa, guía sus alas a través de la luz.

Pero el hombre parece no comprender que su paz y la de sus hijos depende de la que haya almacenada en los seres que le rodean.

Bien sabemos que la fuente de la alegría o de la tranquilidad está en la salud corporal y psíquica.

Y todo esfuerzo para adquirirla para sí y para los otros es deber de la criatura que piensa.

La raza humana degenera a pesar de los inventos de la ciencia y de las creaciones del arte.

La vida de las ciudades retuerce, desfigura y anquilosa los cuerpos, y dá risa o pena que aun el hombre diga que ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios, cuando parece más bien la copia de un pobre sér ridículo y enclenque.

Y es porque la vida de las Sociedades actuales parece más que siempre alejada de Dios.

INFORME DEL AÑO DE 1920

*Señor Secretario de Estado en el
Despacho de Instrucción Pública*

S. D.

Como miembro de la Comisión de Maestros encargada de organizar las Colonias Escolares de Vacaciones, llevadas a efecto por primera vez en este País en Enero del presente año, me es muy satisfactorio informar a Ud. acerca de lo hecho para llevarlas acabo y del buen resultado con ellas obtenido.

LA ESCUELA COSTARRICENSE

Fueron favorecidos sesenta niños de los más pobres y enfermos, correspondiendo cinco a cada una de las escuelas de la Capital. Nuestro empeño se encaminó a proporcionarles durante un mes los medios de vivir en el campo, en un clima fortificante, con una alimentación sana y mucha higiene, a fin de mejorar su condición física maltratada por anteriores enfermedades y vigiliias. A la par de este tratamiento higiénico puramente, pusimos otro o mejor dicho, en él iba encerrada una tendencia meramente educativa, puesto que deseábamos proporcionar a los niños que concurrieran a las Colonias, la oportunidad de familiarizarse con los detalles necesarios a una vida de hogar sana y confortable, de modo que los echaran de menos al volver a sus casas y sintieran la necesidad de ellos, pues consideramos que es preciso crear necesidades que tiendan al mejoramiento del individuo. Pensamos que esto dará lugar a la formación de ciertos hábitos de limpieza y decencia, la falta de los cuales es la causa de la vida antihigiénica y triste de la mayoría de nuestro pueblo.

Los primeros pasos de la comisión se dirigieron a hacer ambiente al proyecto entre el público y a solicitar la ayuda de los simpatizadores de él. Para la propaganda, se pidió ayuda a la prensa del país, ayuda que no le fué negada y en "El Hombre Libre" se abrió una suscripción pública iniciada por don Rubén Coto F.

La suma obtenida por estos medios alcanzó a ₡ 3102.95 en efectivo, y valorando los artículos obsequiados llega esta suma casi a ₡ 4000.00.

Así pues, creemos que el público supo responder con largueza al llamamiento que se le hizo en favor de los escolares débiles y pobres. Encontramos también un apoyo decidido en el Gobierno (el de don Francisco Aguilar B.) Se nos ayudó con créditos, trabajos ejecutados en los Talleres de la Dirección de Obras Públicas, facilidades para los transportes de los colonos y de los enseres necesarios. Sin esta cooperación muy difícil habría sido para nosotros llevar a cabo nuestro proyecto en la forma deseada y antes expuesta. Por el interés especial con que sirvieron a esta causa recordamos a don Justo A. Facio y a don Manuel Antillón.

El caballero don Gregorio Martín C. aceptó bondadosamente el cargo de Tesorero y lo sirvió con señalado interés.

El estado de las cuentas que el Tesorero nos ha presentado es el siguiente:

LA ESCUELA COSTARRICENSE

ENTRADAS

A Contribuyentes		₡	3102.00
A Varios:			
Producto de una retreta . . .	₡	310.95	
Recibido en efectivo del Mi-			
nisterio de Instrucción Pú-			
blica		600.00	
A devoluciones.		195.80	1106.75
			<hr/>
		₡	4209.75
			<hr/> <hr/>

SALIDAS

Por Gastos Generales		
Adelantos gastos retreta . .	100.00	
A Trejos Hermanos, por 2		
libros talonarios	2.00	
A Srita. L. González, alqui-		
ler 2 bestias y portes.	7.00	
A W. Steinvorth y Hno. por		
22 piezas de manta	605.00	
A Srita. L. González, alqui-		
ler de una carreta	5.00	
A Srita. L. González, para		
comprar papas	20.00	
A José Esquivel, 4 carru-		
chas hilo	2.00	
A Srita. L. González 4 ca-		
rruchas hilo	2.00	
A Srita. L. González para		
esterones y otros gastos . .	75.00	
A Srita. E. de Mezerville,		
almohadas y abrigos	50.00	
A Srita. E. de Mezerville,		
gastos diversos	125.00	
A Macaya & Cía. fuentes		
enlozadas y otros útiles . .	28.80	
A Srita. E. de Mezerville,		
alimentos y trastes	1500.00	
	<hr/>	
Pasan	₡	2521.80

LA ESCUELA COSTARRICENSE

Vienen	¢	2521.80	
A J. Urgellès, cuenta carpintería		36.00	
A Koberg & Cía., cepillos y saleros		7.40	
A Srita. L. González, para un repartidor		10.00	
A Srita. E. de Mézerville gastos diversos		15.00	
A Srita. L. González, gastos diversos		6.00	
A Srita. E. de Mézerville, gastos de alimentos		1485.80	
Pagado a una sirvienta		12.00	
Pagado a un cobrador		30.00	4124.00
Saldo			85.75
			¢ 4209.75

La confección de ropas estuvo a cargo de muchas señoras maestras quienes generosamente ofrecieron sus servicios; asimismo, algunas escuelas q' disponían de fondos al terminar el año, proporcionaron a sus alumnos las prendas de vestir que necesitaban.

El Departamento Sanitario Escolar tuvo a su cargo la selección de los niños. De cada escuela se enviaron 15 alumnos para que de entre ellos el médico señalara cuales, según su criterio, debían enviarse al campo. En casi todas las escuelas pasaron de siete los niños señalados y en algunas llegaron hasta diez. De manera que de haberse atendido los indicados por el médico habrían llegado a 150 los colonos.

Los sesenta niños escogidos fueron sometidos a un examen más detallado para llenar la siguiente tarjeta de datos generales y antropométricos:

LA ESCUELA COSTARRICENSE

Nombre del alumno
 Edad Sexo
 PADRES } Nombre
 O TUTORES } Dirección
 } Ocupación
 } Número de Hijos

	A la Salida	Al Regreso
Aspecto general (1)		
Talla		
Peso en kilos		
% de hemoglobina		
Circunferen- } Bajo la axila		
cia torácica } Apéndice xifoide		

Observaciones clínicas actuales

Antes de la salida, estos niños se hicieron atender por un dentista y se les curaron los parásitos intestinales, a fin de ponerlos en las condiciones más ventajosas para recuperar la salud.

Los lugares de veraneo fueron escogidos por la comisión, la cual tomó en cuenta varias opiniones médicas y las condiciones higiénicas y comodidades para la vida que presenta cada lugar. Fueron éstos: Tierra Blanca, Cot, Coronado en la zona fría y Atenas para los niños que necesitaban hacer su temporada en clima cálido. Visitó estos lugares con anterioridad una comisión de maestros cuyo cargo era indagarse de las condiciones de los edificios escolares y preparar y bien disponer a los vecinos en favor de la institución. En cada lugar se formó un patronato o junta de amigos de la colonia de quienes se recibieron muchos y oportunos servicios y obsequios muy valiosos. En Tierra Blanca, los vecinos sostuvieron los gastos de la colonia durante una semana, después del término señalado, y mostraron gran interés por mantener el bienestar de

(1) Bueno, Regular, Malo

LA ESCUELA COSTARRICENSE

los pequeños colonos. Formaban cada colonia un grupo no mayor de 18 y no menor de 13 niños al cuidado de 3 maestras y 2 criadas.

Al regreso, todos se mostraron muy satisfechos y no hubo una sola persona que no mostrara mejoramiento físico.

El promedio de las libras ganadas en el peso es de 6 libras por niño y de 16 el de los puntos aumentados en el tanto por ciento de hemoglobina. Es de señalar, el caso de un niño que hizo su temporada en Cot y ganó 35 puntos en el tanto por ciento de hemoglobina y 11 libras en peso.

Ha sido notable el hecho de que, siendo la clase social a que pertenecen estos niños la más azotada por la última epidemia de la influenza, muy pocos de ellos fueron atacados por la enfermedad y cuando ésta se presentó fue de una manera muy benigna. Un padre de familia se acercó a la Inspección de Escuelas a hacer saber que en su casa, las dos únicas personas que se libraron de la peste fueron sus dos niñas quienes estuvieron en la Colonia Escolar de Tierra Blanca. Estos hechos nos aseguran en la creencia de que la Institución reporta verdaderos bienes a los niños pobres de nuestras escuelas, siendo a la vez, un medio de conseguir el mejoramiento de la clase social a que pertenecen.

Así pues, abrigamos la esperanza de que trabajando este año desde el principio, será posible enviar al campo el año entrante el doble del número de niños favorecidos en este primer intento del que se han obtenido resultados tan alentadores.

Soy del Sr. Secretario con toda consideración, muy atta. s.,

Lilia González G.

INFORME DEL AÑO DE 1921

DE UN INFORME ENVIADO POR LA Srta. ESTER DE MEZERVILLE
A LA ESCUELA NORMAL

Me place dejar constancia de que la idea de establecer las *Colonias Escolares* emanó del Dr. D. Solón Núñez y fué secundada por el Sr. García Monge, entonces Ministro de Instrucción Pública, quien, con esa alta visión que tiene respecto a la finalidad de la escuela, abrigaba como preocupación principal mejorar la condición física del niño sabiendo que de ésta depende casi siempre el mejoramiento de las demás. Lo de quienes acogieron esa iniciativa y la convirtie-

ron en realidad, es secundario; la idea se ha cristalizado y esto es lo importante.

Con lo anterior quiero indicar que una institución no debe ser más o menos importante porque tal o cual persona se halle a su cabeza; debe vivir en la conciencia del país pues de lo contrario está llamada a desaparecer; desgraciadamente esto último es lo que ocurre con bastante frecuencia entre nosotros. Hagamos votos porque no suceda así con las Colonias, llamadas en lo futuro a llenar un papel importantísimo en la escuela costarricense.

El origen de esta Institución fué semejante al de muchas otras. Se lanzó la idea ante un grupo de maestros, fué acogida con entusiasmo, por aquellos que van a la vanguardia y que, como zapadores, abren brecha en el indiferentismo y la inercia. Estos maestros saben acoger y hacer fructificar, cual tierra pródiga, toda semilla de progreso —sin tomar en cuenta las molestias y penalidades que siempre encuentra en su camino aquel que desea el bien de la humanidad.

Se procedió a nombrar una directiva y aunque entre ésta no figuraba mi nombre, hice un plan que si bien distaba de ser perfecto, sirvió al menos de guía y de orientación para los primeros trabajos y fué el motivo para que las Sritas Lilia González y María Isabel Carvajal, principales miembros de esa directiva se acercaran a la Inspección de Escuelas en solicitud de apoyo y cooperación.

A raíz de esto fueron convocados todos los patronatos escolares y ante ellos dictó el Dr. Solón Núñez una conferencia muy interesante explicando cómo se llevaban a cabo las Colonias Escolares en Suiza, y todo el bien que podía esperarse de su establecimiento en Costa Rica, organizándolas especialmente para los niños raquíticos cuyo número por desgracia está tomando hoy día proporciones verdaderamente alarmantes. Permítaseme esta ocasión para dejar constancia de la alarma que se apodera de mí al constatar el aumento y la situación de estos niños y hacer un llamamiento vibrante y lleno de fé a todas las personas que de alguna manera pudieran poner fin a tanta degeneración física y tanta miseria moral. Ahora estamos palpando las consecuencias de que nuestros niños no satisfagan su hambre y que vivan en un ambiente donde la luz, el aire, la higiene y la alegría sana faltan por completo. Esos niños enclenques, con sus caritas pálidas acaso no nos dicen en todos los instantes lo que será

Costa Rica en un día no muy lejano si no acudimos prontamente a esa muda súplica?

El Departamento Sanitario hace cuanto puede y su organización sería timbre de orgullo en cualquier otra nación que estuviera más compenetrada de su importante labor. Tenemos Asistentes Sanitarias que aunque no llevan la toca de la Hermana de la Caridad, llenan una misión muy semejante; pero a pesar de sus esfuerzos y de toda esa abnegación, la mortalidad infantil aumenta día por día porque aumenta también la miseria y con ella, el descuido, la falta de higiene y lo que es peor la falta de moralidad; círculo vicioso y terrible donde se dan la mano el hambre y la degradación humana!

Una vez que se tuvo preparada la opinión pública se procedió a elegir aquellos niños que debían ir a las Colonias, dividiéndoles en dos grupos: niños anémicos que necesitaban de clima frío y que constituían el grupo más numeroso, y aquellos que por sufrir de bronquitis crónica o reumatismos debían ser enviados a clima caliente. Para los primeros se señalaron los siguientes lugares: Cot, Tierra Blanca y Coronado; para los segundos Atenas.

Una vez hecho esto se nombró el personal que debía irse con ellos; tres para cada colonia: una jefe y dos auxiliares. El nombramiento de estas personas constituyó una de las partes más importantes del trabajo pues es bastante difícil encontrar el personal idóneo para ello; no hay que olvidar que en este caso la persona que acompaña a los niños hace más de madre que de maestra y que las cualidades que deben caracterizarla son: prudencia, orden, bondad y abnegación, fuera de poseer espíritu organizador.

El primer año fueron enviados 60 niños de ambos sexos; el año próximo pasado 75.

Fuí a visitar esas Colonias y si algo de amargura hubiera podido quedar en mi alma por las luchas que hubo de sostenerse, se habría disipado como por encanto al palpar la felicidad de esos chiquillos que disfrutaban de todas las delicias del campo junto con una alimentación sana y un tratamiento que muchos de ellos desconocían por completo. Escenas graciosas que revelan lo satisfechos que se encontraban, se presentaban a cada paso. En una visita que hice a la colonia de Atenas me dijeron los niños que les daban de comer "que ni en el Wáshington" porque ese día les habían servido macarrones y plátanos en dulce. Pero si frases de esta clase divierten en

LA ESCUELA COSTARRICENSE

cambio conmueven las palabras cariñosas que dirigían y los besos con que cubrían su cobija a la hora de separarse de ella: en su afecto la habían personificado por completo. A esta vida llena de dicha se debe sin duda alguna que la mayor parte de los niños ganaran en peso cinco o seis libras y hasta ocho, dato que consta en las tarjetas sanitarias que fueron llenadas antes de que partieran y a su regreso de la temporada; la condición de la sangre mejoró también notablemente.

El éxito alcanzado por las Colonias Escolares el año 1919-1920 se debió en gran parte al apoyo decidido que se obtuvo de parte del entonces Presidente Sr. Aguilar Barquero y de los miembros que componían su Gabinete. De allí la dicha de los pueblos que aciertan en sus elecciones. Sin ese apoyo bien poco podría haberse hecho si se toma en cuenta que los gastos al principio tuvieron que ser muy fuertes; hubo ante todo que acondicionar los lugares designados: hacer cocinas, baños, etc., luego proveer a las colonias del mobiliario necesario, utensilios de comedor y cocina, ropas de cama; sólo en cobijas de lana se gastó la suma de ₡ 1200.

En cuanto al resultado obtenido en las colonias 1920-1921 superó a lo que se esperaba, sobre todo en lo que se refiere a la parte pecuniaria pues en el término de dos meses se obtuvo una suma que ascendía a ₡4300 y de los cuales quedan en caja ₡611 destinados a las colonias 1921-1922. (Las cuentas de la Srita. de Mezerville se publicaron en la sección "Vida Escolar" de "La Gaceta". No se hace aquí porque resultaría prolijo.) No es este acaso el mejor indicio de que esta Institución se presenta a la gente sensata de Costa Rica como una necesidad? y acaso no es esto también una prueba palpable de que el público sabe responder cuando tiene fé en que los dineros que él entrega serán empleados con integridad y tal cual él lo desea?

En cuanto a los ideales que se persiguen con las Colonias Escolares están perfectamente comprendidos en lo escrito por el señor don José Guerrero en su artículo publicado en la revista "Maranatha" con fecha: diciembre 1920, que dice así:

"La finalidad de las Colonias Escolares Veraniegas puede resumirse así: dar pan y abrigo; dar lecho, atención moral, higiénica y espiritual en las mejores condiciones a un número de niños — que irá siendo mayor a medida que se engrandezca la institución,— niños mal alimentados y mal vestidos; enfermos y convalescientes, mustios y lánguidos; todo durante un

tiempo que no baje de 30 días para lograr llevarles salud a sus cuerpos, paz y fortaleza a sus espíritus, sustrayéndoles del ambiente viciado de la ciudad para trasladarlos a la confortable quietud de nuestros campos. Es abrirles un paréntesis en los años de sus amarguras para hacerles sentir la piedad de otras almas hermanas que les respetan el derecho que tienen a variar el concepto que la herencia y el ambiente les han formado respecto de lo que debe entenderse por vivir una vida superior a la que ellos viven, dándoles oportunidades para la iniciación de hábitos indispensables a ese elevado propósito.

INFORME DEL AÑO 1922

Señor Secretario de Estado en el
Despacho de Instrucción Pública

Con gusto informamos a Ud. de la organización y resultados de las Colonias Escolares de Vacaciones efectuadas el presente año.

Nuestra mayor dificultad consistió en reunir el dinero necesario para llevar a los niños al campo. El público no respondió a nuestro llamamiento con el entusiasmo de otras veces. Quizá porque la suscripción se abrió en los meses de Noviembre y Diciembre, produjo solamente ₡ 1038.00, como puede verse en el detalle que enviamos adjunto. El Gobierno, que siempre ha prestado su valioso apoyo material a las Colonias, pudo contribuir este año solamente con la suma de ₡ 100.00.

Por esta falta de recursos, solamente 52 escolares fueron favorecidos, los cuales hicieron su temporada de verano con un gasto de ₡ 2879.00.

Lo mismo que en los años anteriores, la cooperación del Departamento Sanitario Escolar fue de la mayor importancia. A su cargo estuvo la selección de los niños, la atención previa de los elegidos, a fin de ponerlos en las más ventajosas condiciones para recuperar la salud, las instrucciones higiénica y médicas a las Jefes, las visitas a las Colonias, y el examen de los niños para llenar las tarjetas de datos generales y antropométricos a la salida y al regreso.

Los siguientes cuadros demostrativos, tomados de esas tarjetas, darán una idea del excelente resultado obtenido en el presente año:

COLONIA DE TIERRA BLANCA

LA ESCUELA COSTARRICENSE

Nombres de los colonos	A la salida						Al regreso						
	Edad	Aspecto general	Talla (m)	Peso en libras	Circunferencia torácica		% de hemoglobina	Talla (m)	Peso en libras	% de hemoglobina	Circunferencia torácica		
					Bajo la axila cm.	Apénd. xifoides cm.					Bajo la axila cm.	Apénd. xifoides cm.	
Lourdes Alvarez	10	Malo	1 25	57	45	60	62	M. B.	1 27	60	95	62	63
Odilife Solís	10	Malo	1 17	50	45	60	61	M. B.	1 19	56 $\frac{1}{2}$	95	64	63
Rosario Madriz	12	Regular	1 40	72	45	66	62	M. B.	1 40	76	95	69	62
Carmen Núñez	8	Malo	1 17	46 $\frac{1}{2}$	40	56	55	M. B.	1 18	50	100	59	56
Margarita Núñez	11	Regular	1 28	53 $\frac{1}{2}$	45	58	56	M. B.	1 28	54	90	59	57
María R. Herrera	10	Regular	1 36	57 $\frac{1}{2}$	45	63	60	Bueno	1 36	60	90	64	61
Blanca Góngora	9	Malo	1 21	44	45	64	62	M. B.	1 21	56 $\frac{1}{2}$	95	65	63
Ada Aranda	11	Regular	1 37	66	50	69	64	M. B.	1 38	70	95	70	65
Isabel Guillén	10	Regular	1 20	51	50	58	56	Bueno	1 20 $\frac{1}{2}$	56	90	63 $\frac{1}{2}$	60
Daisy Cordero	10	Regular	1 23	47	50	59	57						
Nelly Corredera	11	Regular	1 27	50	45	60	58	M. B.	1 29	53	100	62 $\frac{1}{2}$	61
Alicia Corredera	13	Regular	1 46	69 $\frac{1}{2}$	45	64	63	M. B.	1 46	70	95	68	64
Marina Portuquez	9	Malo	1 22	48	45	58	53	Bueno	1 22	52	90	66	60
Gonzalo Poveda	7	Malo	1 08	33 $\frac{1}{2}$	45	55	53	Bueno	1 08	39 $\frac{1}{2}$	95	56	54

LA ESCUELA COSTARRICENSE

COLONIA DE CORONADO

Nombres de los colonos	A la salida							Al regreso				
	Edad	Aspecto general	Talla (m)	Peso en libras	% de hemoglobina	Circunferencia torácica		Talla (m)	Peso en libras	% de hemoglobina	Circunferencia torácica	
						Bajo la axila cm.	Apénd. xifoide cm.				Bajo la axila cm.	Apénd. xifoide cm.
Nelly Durán	11	Regular	1 42	71	45	71	66	1 46	80	85	74	67
Gladis Durán	8	Regular	1 22	48	45	56	54	1 25	50	90	62	57
Carmen Román	12	Malo	1 19	48 $\frac{1}{2}$	35	56	55	1 21 $\frac{1}{2}$	50 $\frac{1}{2}$	80	65	59
Ana María García	11	Malo	1 29	45	55	59	57	1 35	51 $\frac{1}{2}$	95	66	61
Abigail Salazar	9	Malo	1 13	38	45	57	56	1 13 $\frac{1}{2}$	43	90	57 $\frac{1}{2}$	56 $\frac{1}{2}$
Juan Luis García	10	Malo	1 07	39	50	54	56	1 09	40	80	59	58
Tránsito Barquero	9	Regular	1 13	46	50	62	61	1 14	47	80	63	62
Juan Hernández	12	Malo	1 20	52	45	62	60	1 22	55	95	66	62
José Salazar	12	Malo	1 20	50	45	57	56	1 27	62 $\frac{1}{2}$	85	67	65
Victor Inecken	12	Regular	1 27	50	45	59	60	1 28 $\frac{1}{2}$	61 $\frac{1}{2}$	75	65	61
José Antonio Poveda	9	Malo	1 13	43 $\frac{1}{2}$	50	54	56	1 15		65	57	57

LA ESCUELA COSTARRICENSE

COLONIA DE COT

Nombres de los colonos	A la salida						Al regreso					
	Edad	Aspecto general	Talla (m)	Peso en libras	Circunferencia torácica		Hemo globina	Peso en libras	Talla (m)	Aspecto general	Circunferencia torácica	Hemo globina
					Bajo la axila	Apénd. xifoides						
Fernando Mata	10	Malo	1 16	45	45	52	60	M. B.	1 17	48½	90	62
Alfredo Vega	10	Malo	1 17	48	40	56	59	Bueno	1 18	54	80	59
Juan Rafael Calvo	8	Malo	1 28	49	45	59	57	M. B.	1 28	53	90	62
Od'ille Arroyo Morales	10	Malo	1 21	50	45	60	63	M. B.	1 22½	45	85	65
Claudio Arroyo Morales	7	Malo	1 17	42	45	57	55	M. B.	1 17½	47½	85	57
Carlos Navarro	12	Malo	1 17	44	45	64	61	M. B.	1 17	38½	90	62
Emilio Navarro	7	Malo	1 02	36	45	53	55	M. B.	1 04	46	80	57
Abel Núñez Rivera	13	Malo	1 09	42	40	58	61	M. B.	1 10	52	80	62
Mar'o Morales	8	Regular	1 16	40	40	56	57	M. B.	1 16	62	85	58
Alfredo Flores	7	Regular	1 17	50	40	56	57	M. B.	1 18	55	80	58
Guillermo Quirós	12	Regular	1 34	61	40	65	63	Bueno	1 34	72	80	64
Julio Madriz Vargas	10	Regular	1 21	51½	40	61	59	M. B.	1 23	50	90	63
Edelmira Quesada Castro	9	Regular	1 20	48	40	56	58	Bueno	1 21	49½	90	57
José J. Vargas	8	Regular	1 21	43	50	50	56	M. B.	1 21	72	90	65
Carlos Esquivel	13	Malo	1 37	70	45	69	63	M. B.	1 39	76	90	65
Ma. Enriqueta Zeledón R.	12	Malo	1 47	72	40	66	63	M. B.	1 48	55	90	60
Guillermo Zeledón R.	10	Malo	1 25	50	45	61	60	Bueno	1 28½	54½	90	60
Marta Gloria Alvarado	10	Malo	1 24	53	50	60	59	M. B.	1 25		70	61

COLONIA DE CARTAGO

Nombres de los colonos	A la salida							Al regreso					
	Edad	Aspecto general	Talla (m)	Peso en libras	Circunferencia torácica		% de hemoglobina	Aspecto general	Talla (m)	Peso en libras	% de hemoglobina	Circunferencia torácica	
					Bajo la axila cm.	Apénd. xifoide cm.						Bajo la axila cm.	Apénd. xifoide cm.
Obdulia Ortiz	8	Regular	1 10	41	40	57	54	M. B.	1 10½	50	80	60	59
Elena Guzmán L.	10	Regular	1 24	53	45	61	62	M. B.	1 25	65	90	67	64½
Benilda Ujueta	9	Malo	1 14	40	50	54	55	M. B.	1 15½	50	90	61	57
Adoración Quirós	11	Malo	1 31	63	50	69½	70	M. B.	1 32½	67½	80	70	70
Elena Giusti	8	Malo	1 19	45½	40	59	58	M. B.	1 23	52½	80	60	59
Ma. Joaquina Sandf	10	Regular	1 30	50	50	66	65½	M. B.	1 33	68½	70	72	66½
Odiife García Vargas	9	Malo	1 20	51	45	59	57	M. B.	1 25	55	80	64	60
Elena García Vargas	7	Malo	1 08	48	45	55	55	M. B.	1 12	53	95	56½	56
Inés Madriz	9	Regular	1 14	48	45	55	52	Bueno	1 18	47½	80	57½	54

Promedio general de ganancia en el peso: 4.68 LIBRAS POR NIÑO.
 Promedio de los puntos ganados en el % de hemoglobina: 42.

Entre los maestros hay también un grupo que ha comprendido muy bien el alcance de este movimiento de protección a la infancia de nuestro país, y lo ha secundado con abnegación. Los nombres de estos educadores, que no se limitan a ver en los niños instrumentos pasivos, meros recipientes en que vaciar sus conocimientos, sino seres humanos a quienes hay que armar para la lucha por la vida, serán enviados a la Jefatura de Enseñanza, para que sus trabajos en favor de las Colonias Veraniegas, sean consignados en su hoja de servicios.

En cada uno de los lugares donde se instaló una Colonia, hubo también un grupo de personas que cooperaron con entusiasmo para que no faltaran comodidades a los niños. Damos a continuación la lista de las personas, que de hecho constituyeron el Patronato de cada Colonia:

EN CARTAGO:

Don Guillermo Herrera, don Jorge Ortiz, don Jenaro Araya, don Ricardo Pacheco, don Guillermo Guier, don Florencio Sojo, don Francisco Coto, don Cirilo Picado, don Constantino Ortiz, don Nicolás Sáenz, don Jorge J. García, don Arturo Volio, don Alex Umaña, doña Rafaelita de Quesada, doña Francisca de Arias, doña Ester de Aguilar, señores Rivera & Co.

EN COT:

Presbítero Meneses, don Alfredo Castro y señora, don Abelardo Pérez, don Julio Molina, don Jaime Molina, don Pedro Mora, don Jesús Mora, don José Antonio Ulloa, don Rafael Coto, don Enrique Oviedo, don Leonidas Peralta, doña Sofía de Fernández, doña Casimira v. de Molina, señorita Vicenta Carpio, y señorita Lola Molina.

EN CORONADO:

Presbítero Elías Valenciano, don Clodomiro Quirós, don Francisco Sánchez y señora, don Enrique Vargas Avila, don Ramón Arias y familia, don Ricardo Vargas y señora, don Francisco Blanco, don José Quirós y señora, don Samuel Blanco y compañeros, don Carlos Salazar Oreamuno, don Ricar-

LA ESCUELA COSTARRICENSE

do Zúñiga y señora, don Rafael Zúñiga y señora, señorita Evangelina Vargas, señorita Amada Zúñiga, señora María S. v. de Elizondo.

EN TIERRA BLANCA:

Don Melchor Rojas, don Marcial Monge, don Agapito Gómez, don Víctor Ortiz, Dr. Jorge Sáenz y Sra., doña América de Herm, don Elías Leiva y señora, don Alfredo Solano, don Santiago Soto, don Gonzalo Brenes.

La Tesorería estuvo a cargo de don José María Zeledón B., y adjunto va el detalle de entradas y gastos.

En vista del provecho innegable que el cambio de clima, la buena alimentación y el corto tiempo de vida higiénica han producido en nuestros escolares débiles y tomando en cuenta que el número de los favorecidos cada año no es ni una tercera parte de los urgentemente necesitados, hemos pensado en establecer una sola Colonia Permanente en los alrededores de Cartago, a donde se puedan estar enviando los niños cada vez que se observen en ellos pruebas de decaimiento físico ya sea producido como consecuencia de una enfermedad o por haber vivido durante largo tiempo en un ambiente antihigiénico soportando una mala alimentación. Además, en esta colonia podrían permanecer por largo tiempo aquellos niños que por su raquitismo natural y por predisposición heredada se encuentran en peligro de adquirir una tuberculosis. Niños débiles, no enfermos, serían los favorecidos, pues prevenir las enfermedades mejorando la condición física es el fin que perseguimos.

Se ocuparían los escolares en trabajos del campo adecuados a su edad y condición y no descuidarían del todo sus estudios, pues la institución estará atendida por maestros.

Para dirigir la realización de esta idea se ha constituido un patronato formado por las siguientes personas:

Doña Auristela de Jiménez
" Marcelina de Loría
Srita. Esther de Mézerville
" Ester González
" Angela Acuña
" María Isabel Carvajal

LA ESCUELA COSTARRICENSE

Sta. Corina Rodríguez

" Lilia González

Don Fausto Coto Montero

Don Roberto Brenes Gudiño

Don Francisco M. Núñez

Este patronato ha comenzado con todo entusiasmo sus trabajos encaminados a conseguir por medio de la cooperación del mayor número de personas las rentas necesarias para que nuestro proyecto se convierta pronto en una hermosa realidad,

Con toda consideración somos del señor Ministro muy attas. y seguras servidoras,

María Isabel Carvajal

Lilia González

LA COLONIA PERMANENTE EN CARTAGO

Exponemos a los Costarricenses de buena voluntad el proyecto de fundar en los campos de Cartago, un establecimiento de salud, al cual puedan acudir los escolares débiles del país, cuyos medios no les permitan ir al campo por cuenta propia.

Esto sin duda alguna tiene q' dar mejores resultados q' las *Colonias Veraniegas*, porque con éstas sólo un mes de campo se puede ofrecer a los escolares anémicos, y los favorecidos son en su mayor parte de la Ciudad de San José, mientras que con un establecimiento de la naturaleza del que planeamos, se favorece a todos los escolares débiles de Costa Rica, con la ventaja de que pueden permanecer en el campo el tiempo que lo necesiten y en el momento en que más lo necesiten. Se puede además ensayar y quizá echar los cimientos de una Escuela-granja, lo cual no es hasta hoy sino uno de tantos castillos que en el aire han fabricado los Ministros de Instrucción Pública.

Por eso llamamos a todos los costarricenses que se interesan en esta campaña de protección al niño, para que cooperen en la realización de nuestra idea. A todos, porque aun los pobres que nada poseen pero que comprenden, pueden entrar en ella como la anciana de aquella leyenda, que nada tenía, pero que anhelaba ayudar en la erección de un templo y entonces llevaba agua fresca a los trabajadores sedientos y los reanimaba.

URGENCIAS CENTROAMERICANAS

ARISTOCRACIA

El salvaje es sencillamente un sér que todavía no tiene civilización. La puede llegar a tener. Se puede civilizar. El bárbaro, en cambio, la tiene. La tiene, pero sólo para estropearla, para atropellarla, para hacer de ella cosa barata, sin virtud, sin belleza.

Cuando éramos salvajes, Centro América fué tierra de promesa hermosa. Lo horroroso es esto: ¡que nos vamos haciendo bárbaros!

Lo que nos ha llegado de civilización no nos ha acarreado provecho alguno. Al contrario: lo hemos desvirtuado. Y ello nos ha hecho infelices. El espíritu vengativo de las cosas es implacable. La civilización, ultrajada y deshonrada por nosotros, nos hace cada vez más tristes, más enfermos, más débiles.

Cuando nuestras escuelas eran pocas, y contados hombres nuestros sabían leer, teníamos en Centro América quien supiera latín, quien supiera griego, quien leyera a Platón, a Cicerón, a Virgilio, quien anotara sus Evangelios, quien se deleitase con los ejercicios intelectuales de San Agustín. En medio de nuestra falta de cultura había sabios. Ni Erasmo ni Tomás Moro eran desconocidos. Mi abuelo paterno hablaba de ellos; y a la vez seguía, más de cerca de lo que se pudiera pensar, la moderna labor de Eugenio María de Hostos.

Ahora, con más escuelas, con menos analfabetismo, con todos los libros (los libros q' nos faltan, nos faltan porque no los queremos tener), se lee al sucio Vargas Vila, se lee al sucio Blasco Ibáñez, se lee al sucio Felipe Trigo, se lee y festeja al sucio Zamacois. Los griegos y los latinos son nombres sólo. Y ya no hay sabios. ¿A qué contemporáneo podríamos poner al lado de Cecilio del Valle o de Larreinaga?

Cuando nuestros indios no habían sido bautizados todos, surgían en Centro América catedrales de piedra. Hoy, con una extensión total de catolicismo, con facilidades para construir infinitamente superiores a las de hace tres siglos, somos incapaces de edificar. Ni siquiera un templo de hojalata hemos podido concluir.

Cuando no habían pianos, se cantaba en nuestras iglesias la mejor música del mundo: misas de Palestrina, motetes de Vitoria. Hoy con un piano en cada casa, todo es fox-trot africano, zarzuela barata y sicalíptica, harapos de ópera en marimba. En nuestras iglesias sencillamente no hay música.

Rubén Darío, antes de que lo echáramos de Centro América. — de Nicaragua, de El Savador, de Costa Rica, — con todo y el salvajismo aquél nuestro, que hizo del divino poeta un borracho consuetudinario desde su infancia, ya había adquirido sin embargo la base de su maravillosa cultura: ya había leído, y aprovechado la lectura, a los clásicos castellanos, sobre quienes, y no sobre los decadentistas franceses como creen los ignorantes, hizo sabiamente a fuerza de estudio, de propósitos bien definidos y de un sin fin de experimentos, la reconstrucción del idioma en verso y prosa.

Y no sólo Darío tenía esa preparación. Pocos eran los "intelectuales" de entonces, pero esa cultura era de todos esos pocos. Hoy, de los intelectuales nuestros que llenan incontables páginas de revistas patrias y periódicos locales, y que unos a otros se llaman genios, pontífices del verso, arzobispos de la rima y Dios sabe cuántas sinrazones más, ¿quién conoce a Berceo, al Arcipreste, a Garcilaso, a los Luises, al lírico limosnero de la Catedral de Córdoba, al incomparable Quevedo, al adorable Valdivieso, a Fray Alonso de Bonilla?

Ni construimos, ni leemos, ni cantamos, ni hacemos música bien. ¿No creen ustedes, como yo, que se nos ha entrado la barbarie?

Esa es nuestra enfermedad. La ha producido la mentira. La falsedad. La abominable creencia de que el estudio no es necesario, que basta con el talento. Y la idea más abominable todavía de que no hay necesidad de otra aristocracia que la hecha por cualquier "vivo" director de un diario, a base de adulación, de abolengos inventados, de adjetivos ditirámicos.

La cura está en una aristocracia de verdad. No en una aristocracia que goza, que se divierte, que explota al pobre o al débil, que se declara inmune; sino en una aristocracia que lucha, que se emplea, que suda, que tiene responsabilidad, valor, honor, lealtad, imaginación. Una aristocracia medioeval. Un Rey Arturo con sus caballeros de la Tabla Redonda.

Una aristocracia que no fabrique guaro. Porque fabricar guaro es cosa que deshonra.

Lanciloto no puede mentir, porque la mentira es villanía

y él escaballero. Galahad se quita el bocado de la boca para dárselo a un mendigo, porque él es noble, es decir, fuerte, y puede ayunar y aun pelear con el estómago vacío. Tristán, viendo que varones fuertes, de quienes evidentemente será la victoria, tienen sitiado a un rey justo y se preparan a repartirse el botín riquísimo, se pone, sin embargo, gratuitamente, de parte de la justicia, porque es deber de nobleza ayudar al justo en toda parte, en toda ocasión. Ilein, la doncella-azucena de Astolat, limpia de moho las armas de los caballeros, porque una doncella noble no debe estar ociosa nunca. Isolda la reina, Isolda de la cabellera de oro, manda en las cocinas del Rey Marcos, en la rica Cornualla, y atiende a que toda la servidumbre coma bien; después, ella se sienta, muy honrada, muy noble, a su mesa cubierta de samita. Isolda la de las manos blancas, hija del Duque Lucas, teje, ella y sus doncellas, damas nobles, todas las telas que se usan en el famoso ducado de Lioné, desde el ceñdal de su velo de novia hasta la camisa del porquerizo de la montaña.

Los griegos también tenían ese bello ideal de nobleza, y los antiguos judíos. Nausicaa, princesa, va al río a lavar; y sin embargo es semejante a las inmortales: Ulises la cree Diosa. La mujer valiente, de valer más que los rubíes; la mujer perfecta que canta en los proverbios, la madre del Rey Lemuel, es la mujer útil, hacendosa, que se levanta cuando todavía es noche, antes que el sol, y cuida de su casa y de sus siervos hasta el último como de su esposo.

Nuestra aristocracia, la única que ahora tenemos, es fabricante de guaro, mentirosa, cobarde, injusta, débil, desleal, explotadora de los pobres, ociosa, bebedora, golosa, dormilona, villana.

Dragones hay, yo os lo juro; y gigantes malévolos. ¿Sabéis por qué no luchamos contra ellos? ¿Por qué no nos armamos y tomamos caballo y vamos contra ellos, caballeros ansiosos de hacer más nobles nuestros pintados escudos? Porque no tenemos imaginación y sí tenemos miedo. Porque no tenemos nobleza. Porque nuestra aristocracia es falsa. Porque no somos aristócratas de veras, sino villanos que nos hemos apropiado de los títulos de nuestros amos en su ausencia.

Hemos aprendido a leer, pero como ese es don de los nobles, y nosotros no lo somos, la lectura es baja y vil; a nosotros ningún bien nos trae, y sí males. La espada de Durandán hería al villano que la tocaba. Poseemos medios para edificar,

LA ESCUELA COSTARRICENSE

pero como ese es don de los nobles y nosotros no lo somos, las casas de calicanto de nuestros bisabuelos nobles se ríen de nuestros palacios de bajareque y zinc. Cuando un barón bur-lón envió a Cámelot un villano suyo de embajador residente en la luminosa corte, el rey le dió malaquita para las paredes de su palacio, y oro para su techo, y cedro traído de lejos para sus vigas y horcones; pero la casa se vino abajo y aplastó al impostor.

Nosotros también somos impostores. El vivir en las casas espirituales y materiales que hemos hecho es un suicidio; porque seremos aplastados si antes no vienen nuestros amos y nos echan de ellas y las destruyen ellos. Porque nuestros amos vendrán. La tierra es de los nobles por voluntad y gracia de Dios. Contra esa verdad no hay apelación. Ni el bolchevismo nos predica cosa diferente. Sólo nos ha dicho, — y es muy cierto, — que la nobleza rusa es el pueblo ruso y no la familia y los favoritos del zar. Nuestros amos vendrán. Vendrán a Centro América a poseer Centro América y a mandarnos y a hacer ésta una tierra feliz bajo el régimen del honor, de la servicialidad, de la verdad, del valor, de la lealtad, de la honradez, de la imaginación.

Pero ¿nos vendrán de fuera o surgirán de entre nosotros?

Error ha sido creen en nobleza hereditaria. Cada caballero tiene él mismo que ganarse sus espuelas, y no una vez por todas sino todos los días. Nuestros bisabuelos fueron nobles: ¿lo seremos nosotros? ¿lo serán nuestros hijos?

Decidámoslo y decidámoslo ya. No se trata de pensar el problema sino de resolverlo. ¿De quién ha de ser Centro América? La respuesta la damos, consciente o inconscientemente, a cada paso, con cada gusto que nos formamos, con cada trapo que nos ponemos, con cada bondad o maldad que hacemos, con cada pensamiento que pensamos, con cada libro que leemos, hasta con cada salud que otorgamos.

SALOMON DE LA SELVA

(De *Repertorio Americano*).

UNA CARTA PARA GARCIA

Hay un hombre que aparece en el horizonte de mi memoria como Marte en el perihelio, siempre que oigo hablar de la guerra de Cuba.

Cuando se rompieron hostilidades entre España y los Estados Unidos, había urgencia en comunicarse inmediatamente con el Jefe de los insurrectos. García se hallaba en alguna fortaleza natural de las montañas de Cuba, pero nadie sabía en dónde. No era posible llegar a él, ni por correo ni por telégrafo. Sin embargo el Presidente necesitaba obtener su cooperación, y esto inmediatamente.

¿Qué hacer?

Alguien dijo al Presidente. Si alguna persona puede dar con García es Rowan, se buscó a Rowan y se le entregó una carta para llevar a García.

No tengo especial interés en referir aquí cómo Rowan, después de recibir la carta, guardarla en una bolsa de cuero asegurada contra su corazón, desembarcó a los cuatro días en la costa de Cuba, de noche, atraviesa un territorio hostil para salir al extremo opuesto de la isla al cabo de tres semanas, después de haber cumplido su misión.

El punto que quiero acentuar es este: Mc Kinley dió a Rowan una carta para entregar a García; Rowan recibió la carta y no preguntó: ¿dónde podré encontrarlo?"

¡Por Dios vivo! Hay un hombre cuya figura debe ser vaciada en bronce inmortal y su estatua colocada en todos los colegios del mundo. No es la instrucción del libro la que necesitan los jóvenes, ni instrucción acerca de ésto o aquéllo, sino un robustecimiento de la columna vertebral que les permita ser leales a la confianza depositada en ellos, obrar rápidamente, concentrar sus energías, ejecutar la obra — llevar la carta a García.

El General García no existe ya. Pero hay muchos otros Garcías. Quien se proponga sacar avante una empresa en que necesite la colaboración de muchos, no puede menos de quedar estupefacto ante la imbecilidad del común de los hombres, su incapacidad o su falta de voluntad para concentrar la atención en un asunto y ejecutarlo.

La regla general parece ser: colaborar a medias, tonta desatención, fría indiferencia, trabajo sin entusiasmo. Ningún empresario podrá llegar al éxito si no logra tener la colaboración completa de sus subalternos, ya sea por fuerza o por engaño, a menos que Dios en su bondad obre un milagro y le envíe un Ángel de la Luz como ayudante.

El lector puede poner mis palabras a prueba: llame uno de los muchos ayudantes que trabajan en su oficina y déle esta orden: "Consulte la enciclopedia y hágame el favor de sacarme un extracto de la vida de Correggio". Cree Ud. que su ayudante le dirá: "Sí señor" y pondrá manos a la obra?

Ni por pienso. Le lanzará una mirada vaga y le hará una o varias de las siguientes preguntas: "¿Quién era él? ¿En qué Enciclopedia? ¿Será esa mi obligación? ¿No será la vida de Bismark la que Ud. necesita? ¿Por qué no ponemos a Carlos a q' le busque eso? ¿Necesita Ud. eso con urgencia? ¿Quiere que le traiga el libro para que Ud. busque allí lo que necesita? ¿Para qué quiere saber eso?"

Y apuesto 10 a 1, a que después de que Ud. haya respondido a las anteriores preguntas y le haya explicado cómo encuentra la información y para qué la necesita Ud., el ayudante se retirará y buscará otro empleado que le ayude a buscar a García, y regresará luego a informarle que no existe tal hombre. Puede suceder que yo pierda mi apuesta, pero si la ley de los promedios es cierta, no la perderé. Si Ud. es cuerdo no se tomará el trabajo de explicarle a su ayudante que Correggio se busca en la C y no en la K, se sonreirá Ud. suavemente y le dirá: "dejemos eso" y luego buscará Ud. personalmente lo que necesita averiguar. Y esta incapacidad para una acción independiente, esta estupidez moral, esta enfermedad de la voluntad, esta mala gana para coger y levantar estas cosas son las que retardan el advenimiento del socialismo hasta un futuro lejano. Si los hombres no obran para sí mismos, ¿qué harán cuando el beneficio de su esfuerzo sea para todos?

Se palpa la necesidad de un capataz armado de garrote; el temor de ser despedidos el sábado por la tarde retiene a muchos trabajadores en su puesto. Ponga Ud. un aviso solicitando un secretario y de cada 10 postulantes, 9 no saben ni ortografía ni puntuación, y consideran innecesario saberlo.

¿Podría tal persona escribir la carta para García?

En cierta ocasión me decía un jefe de una gran fábrica:
 ¿Ve Ud. ese Contador que está allí?

—Sí; ¿qué ocurre?

—Es un gran Contabilista; pero si lo envió a la parte alta de la ciudad con cualquier objeto, puede suceder que desempeñe su misión correctamente; pero puede q' en su viaje se detenga en 4 cantinas y al llegar a la calle principal de la ciudad haya olvidado todo lo relativo a su comisión. ¿Podría confiarse a tal persona el llevar una carta a García?

En los últimos tiempos es frecuente oír hablar con mucha simpatía del pobre trabajador víctima de la explotación industrial y del hombre honrado, sin trabajo, que por todas partes busca con empeño ocupación, y a todo esto se mezclan palabras duras contra los que están arriba.

Nada se dice del jefe de industria que envejece prematuramente, luchando en vano por enseñar a ejecutar inteligentemente un trabajo a personas que ni quieren, ni les importa aprender; y su larga y paciente lucha con colaboradores que no colaboran y que sólo esperan que vuelvan la espalda para malgastar el tiempo. En todo almacén y en toda fábrica hay una continua renovación de empleados. El jefe despidе continuamente gente q' se ha mostrado incapaz de dar impulso a la industria de su patrón y otros vienen a llenar los puestos vacíos. Y esta escogencia no termina nunca ni en tiempos buenos ni en tiempos malos: con la sola diferencia que en los tiempos malos, de escasez de trabajo, la selección se hace mejor — pero en todo tiempo y siempre, el incapaz es despedido. Esta es la ley de la supervivencia del más capaz. Por interés propio todo patrón conserva a su servicio los más hábiles, es decir, aquellos que pueden llevar la carta a García.

Conozco un hombre de facultades verdaderamente brillantes, pero inhábil para manejar sus propios negocios, y absolutamente inútil para servir a terceros, porque lleva siempre consigo la insana sospecha de que sus superiores lo oprimen o tratan de oprimirlo. Ni sabe dar órdenes ni sabe recibir las. Si se le enviara a llevar una misiva a García, contestaría probablemente: "Llévela Ud." Hoy ese hombre vaga por las calles en busca de oficio, mientras el viento silva, al pasar, por las hilachas de su vestido. Nadie que lo conozca se atreve a emplearlo por ser él un semillero de discordia. No le entra la razón y sólo es sensible al taconazo de una bota No. 9 de doble suela.

Comprendo que un hombre tan deformado moralmente merece tanta compasión como uno físicamente deforme: pero al compadecerlo recordemos también a aquellos hombres que luchan por sacar triunfante una Empresa, sin que sus horas de trabajo estén limitadas por el pito de la fábrica y cuyo cabello se emblanquece prematuramente debido a la lucha para conservar en sus puestos a individuos de indiferencia glacial, imbeciles e ingratos que deben a sus iniciativas el tener pan y hogar.

¿Habré exagerado demasiado? Puede ser; pero cuando todo el mundo habla de todos los trabajadores sin distinción, quiero tener una frase de simpatía para el hombre que logra llegar al éxito, para aquél que luchando contra todos los inconvenientes dirige los esfuerzos de otros y, cuando ha triunfado encuentra que en el éxito no había nada para él, excepto pan y abrigo escasos. Yo también he trabajado a jornal y he hecho la comida con mis propias manos; he sido patrón y sé por experiencia que hay mucho que decir de parte y parte. No hay excelencia propia de la pobreza; los harapos no son recomendación; ni todos los patrones son duros y rapaces como tampoco los pobres son todos virtuosos.

Mi corazón está con aquellos obreros que trabajan lo mismo cuando el capataz está presente que cuando está ausente. Y el hombre que cuando se le entrega una carta para García la lleva tranquilamente sin hacer preguntas idiotas y sin la intención perversa de arrojarla en la primera alcantarilla que se encuentre, y sin otro ánimo que conducirla a su destino, este hombre nunca es despedido de su trabajo, ni tiene que entrar en huelgas para obtener aumento de su salario. La civilización es una larga y ansiosa lucha en busca de tales individuos. Todo lo que un hombre de esta clase pida, lo obtiene; lo necesitan en todas partes: en las ciudades, en los pueblos y en los villorios; en las oficinas, fábricas y almacenes. El mundo pide a gritos tales hombres; los necesita — y los necesita con urgencia — a aquéllos que puedan llevar una carta a García.

HERBERT HUBBARD

De Repertorio Americano.

NICARAGUA

TRECE AÑOS DE IMPERIALISMO AMERICANO

Nuestra aventura en Nicaragua comenzó en 1909. El primer paso fué el esfuerzo para derrocar al Presidente Zelaya del poder, por medio de una revolución financiada por Adolfo Díaz, quien anteriormente no era sino un tenedor de libros con un sueldo de \$ 1,000 anuales, al servicio de una compañía minera americana de Pittsburgh. Díaz "prestó" a la revolución \$ 600,000 dólares, cuyo origen jamás ha podido él explicar. La mano de Washington comenzó a aparecer sólo cuando el movimiento anti-zelayista, que apareciera en forma de empresa particular, estaba a punto de fracasar. El primero de diciembre de 1909 el Secretario de Estado Knox, en una nota sumamente intemperante, rompió las relaciones con Zelaya y se declaró en favor de la revolución. Para esto le sirvió de pretexto la ejecución de dos filibusteros americanos. Roy Cannon y Leonard Groce, quienes fueron sorprendidos tratando de volar con dinamita una embarcación ocupada con tropas zelayistas. Como estos individuos se habían enrolado en las fuerzas enemigas de Zelaya, habían perdido, por consiguiente, todo el derecho que pudieron haber tenido a la protección de su propio Gobierno.

La acción de Knox trajo por consecuencia la renuncia y la fuga de Zelaya. Para que le sucediera, el Congreso de Nicaragua eligió al Dr. Madriz, quien, según la opinión general, era hombre de alta respetabilidad. Toda razón doméstica que existiera entonces para sostener la revolución, desaparecía desde luego con la fuga de Zelaya, y la revolución, en efecto, habría muerto, si no la hubiese "salvado" la intervención americana.

Las fuerzas de Madriz tomaron posesión del país con excepción de Bluefields y embotellaron así el resto de los insurgentes en ese puerto.

Pero nuestros marinos desembarcaron y al comandante madricista se le prohibió entrar en la ciudad. Se importaron luego filibusteros de los Estados Unidos. La revolución fué así reorganizada y reforzada y, poco tiempo después, pudo

tomar otra vez la ofensiva. Protegidos sólo por los barcos de guerra y debido sólo a nuestra ayuda, las fuerzas de Díaz pudieron al fin posesionarse de la capital de Nicaragua.

Inmediatamente se presentó en Nicaragua un tal Thomas T. Dawson. Una entrevista con los jefes revolucionarios tuvo lugar a bordo de uno de los cruceros americanos y se entró en un convenio especial, conocido posteriormente con el nombre de Pacto Dawson. Díaz fué nombrado Vicepresidente y Estrada, el jefe militar de la revolución, Presidente. En cumplimiento del Pacto Dawson se hizo una comedia electoral bajo la intervención de los marinos americanos, cuya intención fué "hacer una nueva Constitución" que facilitara el plan de los banqueros. Pero el escándalo fué tal, que el Congreso en masa rechazó de plano el proyecto. Estrada, entonces, disolvió el Congreso y se declaró dictador, recibiendo, sin embargo, órdenes del Ministro americano. Pronto Estrada recibió órdenes de abandonar el poder, lo cual hizo. Entonces Adolfo Díaz, el ex-contabilista de las minas americanas, se convirtió en Presidente de la República SOBERANA de Nicaragua. Naturalmente, los nicaragüenses no podían estar contentos con el giro que tomaban las cosas y era más que lógico esperar que nosotros, quienes habíamos colocado a Díaz en el poder, fuéramos llamados en su auxilio. La Administración Taft envió unos 2,350 marinos y *blue jakets* a territorio nicaragüense y se comenzó una campaña general de pacificación. La batalla de Coyotepe y la de "León", ambas en octubre de 1912, dieron fin a la resistencia que oponían los patriotas nicaragüenses. Todo esto fué hecho sin la menor sombra de legalidad. Fué simple asesinato en grado superlativo. Si Mr. Wilson, al llegar a la Presidencia, hubiera tenido verdadero aprecio por los principios democráticos y humanitarios de que hacía alarde durante la guerra europea, habría retirado inmediatamente sus fuerzas de Nicaragua y habría repudiado y denunciado la pérfida intervención con que fueron enviadas allí. Muy al contrario, mantuvo nuestros marinos dentro del territorio de aquella República HERMANA y continuó favoreciendo los planes para el desarrollo de los cuales fueron desembarcados.

La Convención del "Canal", ratificada por el Senado el 18 de febrero de 1916, cede a los Estados Unidos lo siguiente:

1o. — Derecho de propiedad exclusiva para construir, manejar y mantener, libre para siempre de todo gravamen, un canal interoceánico por Nicaragua.

LA ESCUELA COSTARRICENSE

2o. — Concesión de las islas Corn (Mangle) por 99 años, renovables por parte de los Estados Unidos, con el fin de establecer bases navales.

3o. — Cesión del territorio en el Golfo de Fonseca en los mismos términos.

En consideración a todo esto, Nicaragua deberá recibir \$ 3.000.000. Sin embargo, este dinero nunca ha estado más cerca de Nicaragua que lo que está un banco neoyorquino respecto a Managua. El convenio estipula que este dinero no puede ser girado sin autorización expresa del señor Secretario de Estado de los Estados Unidos de América. El resultado de todas estas negociaciones es que el dinero permanece, aún hoy día, en las cajas de un banco en Nueva York, que nunca ha rendido cuentas adecuadas, ni a Nicaragua, que está llamada a disfrutar de los beneficios de dicho dinero.

A simple vista la Convención del "Canal" aparece como compra y arrendamiento, pero el secreto está en los detalles privados. La "compra" del Canal y el "arrendamiento" de territorio no fueron exigencias del "Naval Board" sino de nuestros PATRIÓTICOS banqueros. Los motivos reales que los banqueros tenían, pueden juzgarse si se toma en cuenta lo que Nicaragua perdió además de la ruta del canal y el territorio cedido para bases navales.

Cuando Knox derrocó a Zelaya, Nicaragua era solvente — su deuda exterior ascendía solamente a 2 millones 500 mil dólares—. Sus ferrocarriles pertenecían al Estado. Los derechos aduaneros eran recibidos y gastados por hijos del país. El Gobierno administraba sus propios fondos. Los nicaragüenses legislaban y hacían respetar sus leyes.

Una vez completada nuestra conquista, y desde entonces Nicaragua ha estado en las manos de un interventor americano, con su deuda exterior aumentada a la cifra de 15 millones de dólares. Los ferrocarriles están en poder de los mencionados banqueros, quienes a la vez cobran y gastan la renta aduanera; son dueños del Banco Nacional y administran los fondos públicos. Las leyes para el gobierno de ciudadanos nicaragüenses fueron hechas en Wall Street, puestas en práctica y ejecutadas por agentes de Wall Street y administradas por americanos bajo el control del sindicato de banqueros.

Podría creerse que nuestros banqueros se apoderan de ferrocarriles, bancos y aduanas nicaragüenses, prestando a esta República grandes sumas de dinero que Nicaragua no podrá

pagar; que la intervención del Departamento de Estado tuvo por objeto el cobro de tales sumas cuantiosas. Pero no es así. Anteriormente a los convenios Díaz y Estrada, estos señores banqueros no tenían ni un céntimo invertido en Nicaragua y así lo aseguran los mismos Díaz y Estrada. Todo su interés estaba basado en la tentadora oportunidad especulativa que ofrecía la condición indefensa de la pequeña República.

Wall Street hizo todas las maquinaciones para provocar la revolución en Nicaragua, nuestra intervención y control político con el solo propósito de lucrar; impulsados por los mismos motivos que más tarde les indujeron a forzar nuestra intervención en la guerra europea. El plan había dado buenos resultados en Sto. Domingo y en Honduras; más tarde debía ser Haití su campo de operaciones. Su última ambición es implantar el mismo sistema en México.

Tan pronto como Díaz se instaló en palacio, encontramos a nuestros banqueros acaparando reclamaciones fantásticas contra el Tesoro nicaragüense y al mismo tiempo instalados en forma de oficina de control legalizadora de tales reclamos, para ser presentados en Washington para su aprobación solemne y ratificación final.

El primer reclamo grande acaparador fué conocido con el nombre de "Reclamación Emery". Por espacio de veinte años Geo. D. Emery Company había explotado una concesión q' les producía \$ 186,000 anuales. Zelaya revocó la concesión, alegando gran violación de los términos del contrato. Emery reclamó, pero no basado en su inversión sino en las utilidades posibles de años venideros. El reclamo era tan incorrecto que cualquier corte honrada lo hubiera rechazado de plano. Los banqueros compraron el reclamo barato (hemos oído decir que por menos de 100,000 dólares) pero lo presentaron por 500,000 dólares, y esa fué la cifra aprobada por las administraciones Taft y Wilson.

Tal como se escribió en 1911, la Convención nicaragüense, conocida por Convención Knox Castrillo, tuvo por objeto autorizar un préstamo a Nicaragua de 15 millones de dólares. Pero examinada la documentación, sacamos en claro que Nicaragua no recibía tales dineros, sino que los quince millones de dólares serían entregados a los banqueros para que ellos "dispusieran" el modo de "gastarlos"; descubrimos que los banqueros nunca debían pagar los mencionados quince millones de dólares; que las sumas, tal como las iban pagando, eran

LA ESCUELA COSTARRICENSE

pagadas a ellos mismos. Primero para liquidar los reclamos Emery y otros, y segundo para *inversionar* en favor del "desarrollo" del país. Para fundar un banco que sería de su exclusiva propiedad y para mejorar el ferrocarril que ellos habían de controlar. También debían los banqueros recibir una concesión para construir un nuevo ferrocarril, bajo condiciones dictadas por ellos, costeadas por Nicaragua y propiedad de los banqueros. Estos cobrarían las aduanas y cobrarían de allí, para hacerle frente a sus "reclamaciones", y desembolsos en favor del "progreso nicaragüense". Con el saldo debían pagarse a sí mismos 15 millones de dólares e intereses para liquidar un préstamo que ellos nunca habían hecho más que en papel. Pero en el otoño de 1916, nuestro Congreso se convirtió en demócrata. La Convención Knox-Castrillo fué rechazada por los demócratas y fué titulada "Diplomacia del Dólar". Sin embargo, sus peores detalles entran en vigor amparados al protectorado establecido ya por la Administración Wilson.

El Honorable Secretario de Estado de Mr. Taft y nuestros banqueros no permitieron que todas esas maquinaciones fueran echadas a pique por la voluntad del Senado. . . . Procedieron a operar de acuerdo con los términos de su Convención, sin hacer caso de la legalidad. El préstamo de 15 millones de dólares fué sustituido temporalmente por otro de millón y medio que tampoco debía ser entregado a Nicaragua, sino que los banqueros lo recibían para disponer de él. Los banqueros convinieron en "reorganizar" el Banco Nacional, quedando ellos dueños del 51 por ciento de las acciones y el 49 por ciento para Nicaragua. Para "garantizar" este "préstamo" el Gobierno daba en hipoteca su 49 por ciento, hipoteca sobre su ferrocarril y control del mismo, hipoteca sobre las aduanas, amortización para cancelar la deuda "Ethelburga", un contrato para "reformular" la moneda y varias otras menudencias de un valor financiero bastante sólido.

Primero que todo, nuestros banqueros tomaron posesión de las aduanas, donde hoy están protegidos en su empresa particular por la fuerza armada de Uncle Sam, cobrando los impuestos, pagando de allí mismo, sacando para cancelar principal e intereses de los "préstamos" que Nicaragua aun no ha recibido.

El arreglo de la "deuda" Ethelburga merece algunos comentarios. La verdadera deuda de Nicaragua era de

\$ 2.500,000; únicamente representaban los bonos "refundidos" que habían sido negociados en Inglaterra poco antes de la expulsión de Zelaya y conocidos con el nombre de Bonos del Sindicato Ethelburga. Si esta negociación se hubiera llevado a cabo, completa, la deuda total de Nicaragua habría sido \$ 6.472,689. Pero Nicaragua nunca recibió ni un céntimo de este empréstito; se cometieron tales irregularidades, que los bonos llegaron a considerarse fraudulentos. Así lo dieron a comprender los banqueros, quienes ofrecieron someter el asunto a los tribunales ingleses. El Sindicato Ethelburga no deseaba litigar y se llegó a un arreglo entre los banqueros y el Sindicato. Pero sucedió que los banqueros no pactaron en representación de Nicaragua, sino que entraron en un arreglo con el Sindicato en su propio nombre. En otras palabras: los banqueros compraron la "deuda" Ethelburga a bajo precio.

El senador Smith, de Michigan, acusó a los banqueros de haber comprado los bonos al 25 por ciento y al mismo tiempo haberlos cobrado de Nicaragua a la par, \$ 6.250,000 con la aprobación de las Administraciones Taft y Wilson. Inmediatamente nuestros banqueros comenzaron a pagarse a sí mismos, de los impuestos aduaneros, capital e intereses.

Otro detalle interesante es "nuestra reforma" de la moneda nicaragüense. Nuestros banqueros giraron contra su "préstamo" de \$ 1.500,000 para comprar para sí mismos, en su carácter de financieros privados, el papel moneda que entonces corría en Nicaragua al tipo de cambio existente, entre 15 y 20 por uno. Al mismo tiempo, en su carácter de "Agentes Fiscales del Gobierno de Nicaragua", fijaron arbitrariamente un tipo de cambio de 12½ por uno, descargaron a ese precio y de este modo realizaron una utilidad de entre 25 y 75 por ciento sobre cada peso nicaragüense "reformado".

Durante el lapso de la reforma los banqueros prestaron al Gobierno otro medio millón por el término de 60 días para facilitar la reforma. Sobre esta pequeña operación se hicieron pagar \$ 60,000. Además de los intereses, alegando diferencia entre el cambio existente el día en que se habían hecho el préstamo a sí mismos y el día en que había sido "pagado".

Enseguida estos banqueros ejercieron su derecho opcional de comprar la mayoría de las acciones del Ferrocarril Nacional. A pesar de ser este ferrocarril una buena inversión y de haber Zelaya rehusado una oferta de \$ 4.000.000 los banqueros adquirieron control absoluto por \$ 1.000,000, de lo cual Nicara-

gua no ha recibido un solo céntimo todavía. El Sindicato se limita a hacer un pago simulado a uno de sus bancos en New York, anunciando a la vez al Gobierno de Nicaragua que el dinero quedaba a buena cuenta de sus "deudas".

Los periódicos nos han informado, de vez en cuando, que nuestra intervención y todas estas combinaciones financieras, incluyendo la "compra" de la ruta canalera, son parte integrante de todo un plan humanitario para AYUDAR A NICARAGUA A PARARSE. Si Mr. Wilson de veras hubiera querido "poner a Nicaragua sobre sus pies", adquiriendo al mismo tiempo la ruta del canal, hubiera exigido que se le pagara a Nicaragua en contante y sonante el valor de esa ruta, estipulando bien claramente que los banqueros de Wall Street recojan su dinero ensangrentado y sean arrojados a puntapiés del territorio nicaragüense. Muy al contrario, en octubre de 1916, permitió que estos banqueros acapararan el control sobre el cobro de impuestos, escriturando a nombre de ellos todas las entradas y finanzas del país.

Finalmente, los términos de la "compra" del canal y el arrendamiento de territorio para bases navales, aparecieron en gran conflicto con los derechos de las repúblicas vecinas. Sin embargo, la Convención fué ratificada y se hizo caso omiso de las protestas de Costa Rica, El Salvador y Honduras. Inmediatamente Costa Rica y El Salvador acusaron a Nicaragua ante la Corte Suprema de Justicia Centroamericana, que había sido constituida en 1907 a instancias del Gobierno de los Estados Unidos para evitar futuras guerras entre las repúblicas centroamericanas. El fallo fué contra Nicaragua y obligaba a esta república a repudiar la Convención. Mr. Wilson de ninguna manera permitió tal cosa. De este modo, nuestro propio Gobierno fué el primero en burlar el fallo de una Corte de Paz Internacional que él mismo había ayudado a instalar y cuyas decisiones, indirectamente por lo menos, se había comprometido a respetar.

Todas estas circunstancias explican el secreto de la NECESIDAD de mantener ocupado permanentemente por nuestros marinos el territorio de una "república hermana". En la página 511 del volumen de la Comisión Secreta del Senado, aparece el siguiente diálogo:

Senador Smith, de Michigan: — ¿Cree Ud. que el actual gobierno de Nicaragua podría sostenerse sin la ayuda o presencia de los marinos americanos?

Mr. Cole: — Creo que el actual gobierno duraría hasta que el último vagón de marinos saliera de la estación de Managua y creo además que el señor Díaz se encontraría en este último vagón.

Esta cortísima declaración de Mr. Walter Bundy Cole, representante de nuestros banqueros en Nicaragua, da una idea clara de la aceptación que tiene entre el pueblo nicaragüense el régimen de nuestros banqueros. También, en parte, explica hasta qué punto los banqueros han absorbido las facultades del "gobierno" nicaragüense. Si el muñeco del palacio se resiste, fácilmente se le trae al redil con una simple amenaza de retirar la protección de las bayonetas extranjeras, dejándole abandonado a la ira y venganza de sus conciudadanos. Otra forma de disciplina muy usada por nuestros banqueros es la retención de los sueldos, hasta tanto sus deseos no hayan sido cumplidos. A veces el Presidente de la república SOBERANA de Nicaragua ha tenido que implorar humildemente de los financieros americanos su salario. Cuando la VENTA del ferrocarril se llevó a cabo, los miembros de la Asamblea Nacional, que han sido bien escogidos entre los más sumisos, se negaban al principio a aprobar, debido a la violencia de la opinión pública. Pero Mr. Bundy Cole usó un medicamento eficaz: retención de sus salarios hasta que la operación fuese ratificada.

Estos son los pequeños detalles que revelan el daño causado por el control de las Aduanas por nuestros banqueros. Una vez allí, su mano poderosa aprieta cada vez con más fuerza el cuello de Nicaragua. Ellos imponen sus propios términos en toda transacción. Ellos llevan los libros. Nicaragua no podrá nunca solventar su situación. Nicaragua permanecerá por siempre bajo la garra de nuestros banqueros. La intención de la "Convención del Canal", según lo manifiestan las cláusulas de los contratos, es simplemente ofrecer seguridades a nuestros banqueros. Estas seguridades se extienden en forma de hombre jóvenes con uniforme de marinos y cargando rifles que son pagados con los impuestos cobrados a los ciudadanos americanos. Nosotros protegemos no sólo a nuestros banqueros, sus bancos, sus ferrocarriles y aduanas, sino también su muñeco-presidente que está sentado en palacio. En dinero no más, esto nos cuesta más de lo que nuestros banqueros reciben; y eso que dinero es lo menos que pagamos.

La historia de Nicaragua es Panamericanismo como es el Panamericanismo. Es sencillamente la doctrina de Monroe,

LA ESCUELA COSTARRICENSE

no cómo fue escrita, sino como se acostumbra aplicarla. Esto es. FOMENTAR EL COMERCIO AMERICANO. Esto es imperialismo americano, con la aprobación de ambos partidos. No difiere EN NADA del peor imperialismo inglés, francés, alemán, japonés o italiano.

JOHN KENNETH TURNER

Conceptos de Gabriela Mistral

EXPRESADOS EN MEXICO
AL INAUGURAR UNA ESCUELA QUE LLEVA SU NOMBRE
MEJORES NORMAS DE EDUCACION

...La educación en nuestra América empezó por ser intelectualista, en vez de empezar por ser industrial y agrícola. Esta inversión de factores, que tal vez sea en buena parte un pecado de vanidad, lo ha pagado dolorosamente nuestra América con su crisis económica casi permanente. Tenemos una mezquina vida industrial, hemos abandonado nuestros mercados al extranjero y el hombre o el país que empezaron sólo vendiendo acabaron dominando. Gran ceguera ha sido para nuestra América dedicar lo mejor de sus recursos y entregar las mayores capacidades de su juventud a la educación puramente libresca. Si simplificamos los males de la América, hallaremos estas dos lacras: una democracia ignorante a la que se concedió el voto antes de darle cultura y una democracia que ha desdeñado el trabajo manual y ha ido enajenando por esta causa las riquezas de su suelo. Excepto en la Argentina, nos han faltado en todos estos países escuelas primarias y escuelas industriales. Y si en algunos empiezan a enmendar el último de los yerros, se hace esto con el criterio ¡tan latino! de reformar sólo para un sexo: se intensifica la enseñanza industrial para los hombres, y se la descuida para la mujer.

HACIA LA AMERICA UNA DEL PORVENIR

...“Yo pongo en vuestras manos, niñas mexicanas, esta bandera mía, azul, blanca y roja. Sus colores dicen nuestra idiosincracia: el rojo es la voluntad de crear, la energía racial que corre como un río potente a través de toda la historia de Chi-

le; su azul dice nuestra idealidad, que se funde con la acción, que la compenetra, para depurarla de crudeza brutal; su blanco dice nuestros ideales humanos de alta justicia, de elevada conciencia: es la expresión del espíritu en nosotros.

“Al tocar mi bandera, pensad que ponéis la mano como si dijéramos sobre el corazón quemante de mi raza. Su contacto no os restará nacionalismo; el amor que le deis no será robo al amor patrio; anticipáis solamente en unos instantes de la historia, si sentís vuestra mi raza austral. La portadora de esta bandera cree como en su Dios cristiano, como en la luz que baña su frente en las mañanas, en la América una del porvenir, unificada por el sentimiento, por la presencia del pasado histórico y por la defensa común.

“Ojalá esta unidad de las patrias americanas no tenga que hacerse por el odio a otra raza, sino por el mutuo amor; ojalá que nazca del ímpetu de la sangre que se reconociera una, desde Río Grande al Cabo de Hornos y no por la urgencia del peligro supremo”.

De *Repertorio Americano*.

DESDE MEXICO

UNA RECTIFICACION

GABRIELA MISTRAL saluda cariñosamente a su amigo el señor Fausto Coto Montero y se permite pedirle la corrección de un error en una de las *Canciones de Cuna*, que le envió, y si ya hubiesen aparecido, la rectificación en el número próximo.

En la que lleva por título *Meciendo*, el estribillo final de cada estrofa debe decir: “Mezo a mi niño” en vez de “Mezco a mi niño”.

Sólo hoy veo esto en la copia que de ellas me quedó.

Tengo ya conocimiento de la muy honrosa invitación de ustedes a ir a Costa Rica.

He contestado, aceptando, a don Joaquín García Monge, y le doy algunos detalles necesarios.

...Sabe que estoy aquí a su disposición, por si se le ofreciera cualquier encargo o información.

México, a 5 de Agosto de 1922.

N. D.-Al complacer, con regocijo, a la Poetisa Maestra, tenemos el gusto de anunciar para el próximo número la delicada música que a esta misma canción han puesto los artistas Jiménez Núñez y Cardona.

LIBERTAD, FRATERNIDAD Y TRABAJO

(Del discurso pronunciado por el Excelentísimo Mr. Warren G. Harding, Presidente de los Estados Unidos de América, en el acto de la dedicación de la estatua del Libertador Simón Bolívar a la ciudad de Nueva York).

Conciudadanos de América:

Dedicado por semejanza inicial a la libertad del Nuevo Mundo, yo quisiera que este día no sólo renovara en la América del Norte y del Sur la declaración de nuestra fe en la confraternidad de los pueblos dedicados a la libertad y a la democracia, sino que creara una nueva confianza y una nueva comunidad de propósitos al llevar a cabo los actos que tan naturalmente se deducen de los sentimientos de independencia y confraternidad.

Habiendo hecho sacrificios por medio de las armas para crear el legado perteneciente a los hombres libres, las repúblicas americanas debieran proceder unidas a demostrar su desinterés y a probar a la humanidad que los progresos legítimos no significan la destrucción de nadie, individual o nacionalmente, sino que el verdadero triunfo consiste en ese adelanto humano en que cada contendiente, sea individuo o nación, puede recibir la parte que merece.

Es interesante comparar la carrera de los dos grandes padres de la libertad americana, de los recios fundadores de la democracia representativa en el hemisferio occidental: Bolívar y Washington. Cada uno forjó un imperio de libertad y construyó mucho más de lo que soñó. Cada uno fue brillante y heroico en la guerra, pero se preocupó infinitamente más de la organización de la paz.

Su concepto de la libertad no provino del propio desasosiego individual. Ambos eran ricos; ambos figuraban entre los favorecidos de la suerte, pero la libertad de un pueblo los arrastraba. Ambos fueron acusados de excesiva ambición, pero ambos se inspiraron siempre en el bienestar de un pueblo.

Ambos conocían los principios fundamentales de la libertad; sabían que ésta es el estado de justa restricción y que el fin que se persigue en una revolución por la causa de la inde-

pendencia se alcanza únicamente por medio de una organización constitucional y se conserva solamente cuando el gobierno es bastante fuerte para garantizarlo.

Tanto Bolívar como Washington fueron genios eminentes en el campo de batalla y ambos demostraron sabiduría cuando llegó el momento de resolver los difíciles problemas de la paz. La guerra enciende la inspiración en la llama del patriotismo. La paz tiene sus problemas de construcción y reconstrucción para los cuales se necesita convencimiento tesonero.

Cuando terminaron sus empresas militares, estos dos héroes nacionales prefirieron el retraimiento y el reposo de la vida privada; pero ambos fueron llamados prontamente a la obra única de construcción y administración cívicas por medio de las cuales los triunfos que costaron el sacrificio y la muerte de los hombres pueden ser conmemorados con notables monumentos de instituciones permanentes.

No es exagerado decir que de la obra libertadora de Washington y Bolívar nació el sistema republicano constitucional, que es la dádiva de América a la humanidad. Nuestras constituciones son los modelos que han servido de fundamento a las leyes de un mundo rescatado para la democracia. Búsquese en el norte o en el sur o descúbrase en toda la extensión del continente, en el Nuevo Mundo flameó la gran antorcha que iluminó la senda de la libertad constitucional. Con este inspirador ejemplo se afianzó la esperanza de los pueblos.

Esto se dice con el debido respeto a las más antiguas civilizaciones y a los sistemas de antaño establecidos, de los cuales provino toda la América, y en los cuales podemos descubrir la inspiración que dió origen a las instituciones libres a que estamos consagrados. Es muy grato poder decir que los templos erigidos a la libertad del Nuevo Mundo no fueron construídos a costa de la destrucción de los antiguos. Hablamos de revolución desde el punto de vista histórico, pero en realidad queremos dar a entender con este término la separación e independencia necesarias para efectuar la evolución. En la actualidad, el mundo no clama por la destrucción. Lo que necesita es una reconstrucción en la que la piedra de toque de la justicia se aplique a las cosas del pasado lo mismo que a las del porvenir.

Los continentes occidentales proporcionaron campo propicio para un maravilloso desarrollo. Dios fue infinitamente bondadoso; la naturaleza fue pródiga en sus dádivas. Las Américas mantuvieron vírgenes sus tesoros y los conservaron

LA ESCUELA COSTARRICENSE

para el día en que la ciencia, el intelecto y la ambición espiritual impulsaran a los hombres a buscar nuevos campos para nuevos esfuerzos; nuevos sitios para nuevas construcciones; y nuevas oportunidades para nuevas empresas.

El comercio impulsaba, la instrucción daba estímulo, los navegantes aventureros exploraban el mundo y dondequiera que llegaron se quedaron en algún puerto, sin que jamás soñaran en lo que fue realidad. Ni siquiera en la actualidad nos damos cuenta de las oportunidades que ofrecen las Américas, no obstante haber transcurrido desde entonces ya más de cuatro siglos. Pero la gran coincidencia consiste en que el descubrimiento revelador de oportunidades para fundar nuevos estados y ensayar nuevos métodos ocurrió en el tiempo preciso en que la mente humana se abría o despertaba a nuevas verdades, nuevos conceptos y nuevos móviles.

Quizá este milagro fue parte del divino designio, y la maravilla del Nuevo Mundo fue un detalle inevitable del plan supremo para el desarrollo de la civilización. Pero cuando Washington y Bolívar expresaron las aspiraciones americanas y lucharon por ellas, estábamos y estamos ahora tan entrelazados con el Viejo Mundo, de donde procedieron nuestros fundadores, que la independencia no ha producido el aislamiento, y el desenvolvimiento de la civilización nos ha unido de una manera más íntima. Al favorecernos más la fortuna nuestra responsabilidad ha aumentado. La estabilidad de nuestras instituciones no es menos importante que su creación.

La libertad sin la seguridad resultaría vana jactancia, y la inspiración sin la estabilidad haría dudar de las ventajas de la democracia. Nada de lo que las Américas puedan hacer, nada de lo que Pan América pueda aspirar a hacer, sobrepujará la ofrenda de nuestra juventud, con nuestros recursos y nuestra inflexible lealtad a nuestras más modernas instituciones, para afianzar el mundo y demostrar el derecho que la civilización actual tiene para seguir avanzando.

La unión y la grandeza independientes resultaron posibles al término de la revolución de Norte. Las condiciones geográficas y el prolongado aislamiento de las colonias del Sur entre unas y otras hicieron que resultara casi imposible lograr la unión entre ellas. Esto fue el sueño de Bolívar, pero ni aun su genio mismo fue suficiente para llevar a cabo tan magna obra. Por consecuencia, cuando nuestras trece colonias terminaron con éxito su contienda, se establecieron, no como naciones inde-

pendientes, sino como una sola nación compuesta de trece estados federados. Su unión se ha ensanchado por la mera fuerza de gravedad.

El mundo está destrozado y agotado, y el panamericanismo significa un americanismo humanitario y generoso. El mundo necesita de la mayor producción, de restauración, de rehabilitación, de una influencia fortalecedora y de todo cuanto podamos ofrecerle. El mayor servicio que podemos prestarle consiste en mantenernos firmemente unidos, haciéndonos fuertes a fin de que podamos ofrecerle nuestra fuerza, ricos para que podamos contribuir con nuestra riqueza y confiados para que inspiremos confianza a los demás.

Para recobrar su equilibrio económico, el mundo necesita paz, espíritu de empresa, industria, frugalidad y desarrollo comercial. Aquí tenemos dos ricos y poderosos continentes que en lo general han sentido mucho menos los efectos del gran conflicto que las regiones de viejo continente. Hacia nosotros vuelve la vista la humanidad suplicándonos que, con las riquezas que la naturaleza nos ha concedido y con nuestra común buena fortuna, ayudemos a aquellos que han sufrido más severamente que nosotros.

La reciente guerra ha dado a los habitantes de América un nuevo concepto del lugar que ocupamos en el mundo, y un concepto más claro de las oportunidades que se nos presentan. El cielo nos ha concedido riquezas naturales, población laboriosa y una gran variedad de suelo, clima y oportunidades. Hemos llegado a adquirir una comprensión de nuestra independencia y de algo así como una solidaridad económica, política y espiritual mayor que la de antes. Necesitamos conocernos mejor recíprocamente; comprender con mayor exactitud nuestras instituciones, pueblos y costumbres; desarrollar las grandes riquezas comerciales y productoras que nos brindan nuestros países; estimular el mayor intercambio de nuestros productos, el más cordial aprecio de nuestras diversas relaciones mutuas y con el resto del mundo.

Si llevamos a cabo todas estas obras, nos fortaleceremos poderosamente para realizar nuestras tareas de hoy, así como las de todo el porvenir.

(De *La Unión Panamericana*).

APUNTES DE HISTORIA

(Arreglo de Ml. Cte. Quesada)

En el número de Julio salió, en la página 338, el último párrafo, sin ningún sentido, por un defecto de formación. Rogamos tomar nota de la corrección, a la vez que pedimos perdón al autor por el error.

Esta sería la forma correspondiente:

"La civilización nació en las regiones en que la naturaleza ofrece condiciones más favorables para la vida: nació en los valles fluviales bien regados, cubiertos de ricas capas de tierra vegetal depositadas por las aguas de los ríos y expuestas a un sol ardiente.

"Estas condiciones se reunieron en las cuencas del río Amarillo y del Azul en China; en la cuenca del Ganges en la India; en las del Tigris y del Eufrates en la Arabia, al Oeste, y, por fin, en la cuenca del Nilo en Egipto.

"Las civilizaciones China e India, alejadas de Europa y separadas de ella por altas montañas y vastas llanuras, han permanecido largos siglos sin ejercer ninguna influencia sobre los europeos; las otras, por el contrario, contribuyeron a civilizarlos".

SUMARIO

	<u>PAGINA</u>
Hagamos una patria sana	377
Las Colonias Escolares de Vacaciones	379
Colonias Veraniegas	384
Urgencias Centroamericanas	402
Una carta para García	406
Nicaragua	410
Conceptos de Gabriela Mistral	418
Desde México	419
Libertad, Fraternidad y Trabajo	420
Apuntes de Historia.	424

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Unión Ibero Americana, Organó de la Sociedad del mismo nombre, de Madrid. En el No. de Junio llaman especialmente la atención, el llamado constante del Marqués de Figueroa con "Ocasión de la Fiesta de la Raza" por la más estrecha aproximación de la "Península Hispana y las Hispanas Repúblicas de América, y un artículo de Guillermo Subercaseaux sobre "La evolución contemporánea de la Política económica de las Repúblicas Americanas hacia el nacionalismo proteccionista".

Boletín de la Unión Panamericana. El número de setiembre viene dedicado a "La Fruticultura de Hoy.—Desde el semillero al Mercado".—Trae muy interesantes artículos que hemos de reproducir en el No. de Setiembre, y que convienen especialmente a los maestros rurales.

Boletín de la Universidad Nacional de México.—De ese hermoso volumen nos interesan principalmente los si-

guientes artículos "La Medicina en los E. E. U. U. "La Química de J. Langlebert y algunos errores seculares de los textos" y "La llamada teoría biológica del movimiento browniano".

Parábolas. (Guyau)—"Obra formada por Juan Ramón Uriarte". Con el envío de esta obra nos anuncia su distinguido autor el de otras publicaciones de su patria. De estas preciosas Parábolas daremos una idea en el número próximo.

Nature Study Review.—Organó oficial de la Sociedad de Ciencias Naturales, de Ithaca, New York. Tan pronto como terminemos la traducción del artículo "Young America and Nature-Study" del Dr. R. W. Shufeldt, tendremos el gusto de reproducirlo.

Revista de Instrucción Primaria.—(La Plata. República Argentina). Es esta una publicación quincenal que dirige don José Castillo.

Revista de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes (Madrid).